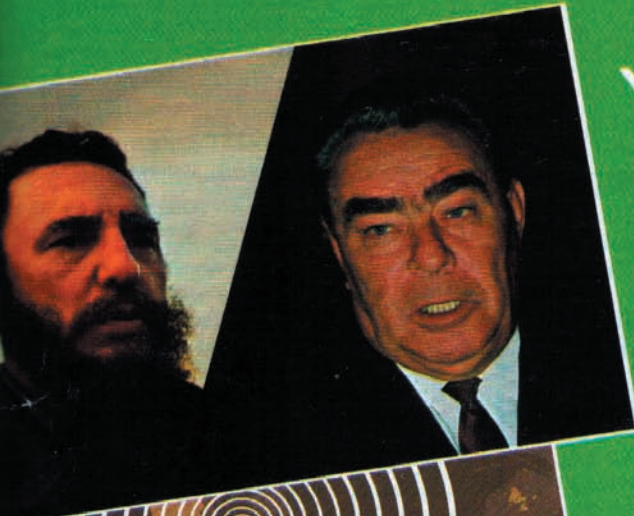


la PURA VERDAD

noticiario de comprensión



YA HA ESTALLADO LA
**III GUERRA
MUNDIAL**



LA
MANIA DE LA **COCAINA**



EL
TERROR
SINTOMA DE UNA
SOCIEDAD SICOPATA



El primer Buzo
TENIA OCHO PATAS

la PURA VERDAD

noticiario de comprensión

Vol. X, No. 5

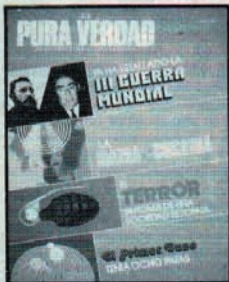
Julio 1977

ARTICULOS

La verdadera historia de mi propia conversión	2
Ya ha estallado la III Guerra Mundial	4
¿Fue una farsa la resurrección de Cristo?	9
El terror: síntoma de una sociedad sicópata	12
El primer buzo tenía ocho patas	20
La manía de la cocaína	24

COLUMNAS ESPECIALES

El Editor personalmente con usted	1
Preguntas y respuestas	22
Claveles y tomates	26



NUESTRA PORTADA

Algunos de los artículos incluidos en este número: "Ya ha estallado la III Guerra Mundial" (página 4); "La manía de la cocaína" (página 24); "Penetrando en la era del terror" (página 12); "El primer nadador submarino del mundo" (página 20).

Fotos: Fred Ward — Black Star, Henri Bureau — Sygma, La Pura Verdad.

La Pura Verdad is published eight times yearly (combined issues for Feb.-Mar., May-June, Aug.-Sept. and Oct.-Nov.; single issues for Jan., Apr., July and Dec.) by Ambassador College, Pasadena, California, U.S.A., 91123. Copyright 1977 Ambassador College. All rights reserved. Second class postage paid at Pasadena, California. PRINTED IN U.S.A.

Usted puede escribirnos a las direcciones siguientes:
Estados Unidos: Apartado Postal 111, Pasadena, California 91123, EE.UU.
México y América Central: Apartado Postal 5-595, México 5, D.F., México

América del Sur: Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E., Colombia

España y Europa: Apartado Postal 1145, La Coruña, España
El Caribe: G.P.O. Box 6063, San Juan, Puerto Rico, 00936

Asegúrese de notificarnos inmediatamente cualquier cambio en su domicilio. Por favor incluya la etiqueta de envío de su revista donde aparece su antiguo domicilio y envíela juntamente con su nueva dirección. ¡Importante! Lamentamos no poder devolver dibujos, fotografías o manuscritos que no hemos solicitado específicamente.

La Pura Verdad—MANTENIDA POR MEDIO DE SUS CONTRIBUCIONES

La Pura Verdad no lleva precio de suscripción ni de venta comercial. Se mantiene por medio de las contribuciones voluntarias de nuestros lectores y de aquellos que han elegido ser colaboradores en apoyo de esta obra mundial. La Pura Verdad no es una empresa comercial, no acepta anuncios comerciales ni tiene nada que vender. Aceptamos con gratitud las contribuciones de aquellos que quisieran proveer, sin precio, La Pura Verdad a otras personas. Pueden enviarse las contribuciones a La Pura Verdad, Pasadena, California, EE.UU., 91123, o a la dirección más cercana a su domicilio. (Vea la contraportada.)

Director General:

HERBERT W. ARMSTRONG

Subdirector General:

GARNER TED ARMSTRONG

Asistente del Subdirector General: Robert L. Kuhn

Redactor Consultante: Arthur A. Ferdig

Redactores Principales: C. Wayne Cole, David Jon Hill, Raymond F. McNair, Roderick C. Meredith

Jefe de Redacción: Brian W. Knowles

Asistentes del Jefe de Redacción: Dexter H. Faulkner, John R. Schroeder

Redactores Asociados: Lawson C. Briggs, Robert A. Ginskey, D. Paul Graunke, George Ritter, Richard H. Sedliacik

Redactores Contribuyentes: David L. Antion, Don Abraham, Charles V. Dorothy, Lester L. Grabbe, Ray Kosanke, Robert C. Smith, Les Stocker

Consultante: Carole Ritter

Colaboradores: Cheryl Graunke, Lesley Kalber, Linda Martens, Barbara McClure, Ronald B. Nelson, Scott Rockhold, Janet Schroeder

Correctores de Pruebas: Ron Beideck, Peter Moore, Clayton Steep

Director de Noticias: Gene H. Hogberg

Documentación: Janet Abbot, Jeff Calkins, Werner Jebens, Donald D. Schroeder, Marc Stahl, Keith Stump

Director de Arte: Allen Merager

Diseño: Director Asociado de Arte: Greg S. Smith; Artistas: Matthew Armstrong, Randall Cole, Ron Lepeska, W. Gary Richardson, Gene Tikasingh, Mike Woodruff; Control de Producción y Calidad: Monte Wolverton; Control de la Calidad del Color: Jim Rasmussen

Fotografía: Director: Warren Watson; David Armstrong, Charles Buschmann, Ken Evans, Joyce Hedlund, Alfred Hennig

Archivos Fotográficos: Director: Alan Leiter; Linda Lulkoski

Coordinador Editorial: Roger G. Lippross

Circulación: Director: E. J. Martin; Mark Armstrong, Gordon Muir, Boyd Leeson

Contralor: Raymond L. Wright

Director de Administración Pastoral: Ronald L. Dart

División Internacional: Leslie McCullough

Edición Internacional: Alemana: Gotthard Behnisch; Británica: Peter Butler; Francesa: Dibar K. Apatian; Hispana: Kenneth Verne Ryland; Holandesa: Jesse Korver

Oficinas: Johannesburgo, Africa del Sur: Robert Fahey; Bonn, Alemania: Frank Schnee; Burleigh Heads, Australia: Dennis Luker; Vancouver, C. B.: Canadá: C. Wayne Cole; Manila, Filipinas: Colin Adair; Utrecht, Holanda: Roy McCarthy; México D.F., México; Oslo, Noruega: Stuart Powell; Auckland, Nueva Zelanda: Robert Morton; St. Albans, Reino Unido: Frank Brown; Ginebra, Suiza: Bernard Andrist

Fundador, Presidente y Editor:

HERBERT W. ARMSTRONG

Vicepresidente y Coeditor:

GARNER TED ARMSTRONG

Editores Asociados: Stanley R. Rader, Robert L. Kuhn

Estamos tan cansados de oír siempre noticias desastrosas, que ya es hora de que todos nos alegremos de poder escuchar alguna buena nueva, ¡sobre todo si tenemos la seguridad de que esa buena nueva efectivamente se va a cumplir!

Aunque muchos no se dan cuenta, lo cierto es que muchas profecías bíblicas se aplican literalmente, hoy en día, al grupo de países formado por Estados Unidos, Gran Bretaña, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica, e inclusive a las naciones de Europa Occidental.

Esas profecías convierten a esos países, en la época actual, en punto focal. Las mismas describen los males que nos afligen y señalan sus causas. Pero la Biblia también nos dice cómo vamos a ser perdonados por un Dios misericordioso y lleno de amor. La Biblia nos anuncia cómo va a ser transformado nuestro sistema de vida, y nos vaticina las maravillas, las glorias, la paz, la felicidad, la alegría, la abundancia y el bienestar universal que todas las naciones del mundo van a disfrutar.

Los hombres no son como Dios. Los hombres, muy a menudo, no devolvemos bien por mal. Pero usted, lector, y yo estamos viviendo dentro de la misma generación en la cual la buena nueva va a convertirse en realidad.

Un día, viajaba en auto por las calles de Nueva Delhi, en la India. Iba disfrutando de un extraño panorama. Las vacas deambulaban a sus anchas por calles y aceras.

“¿No tienen dueño estas vacas?”, pregunté al chofer.

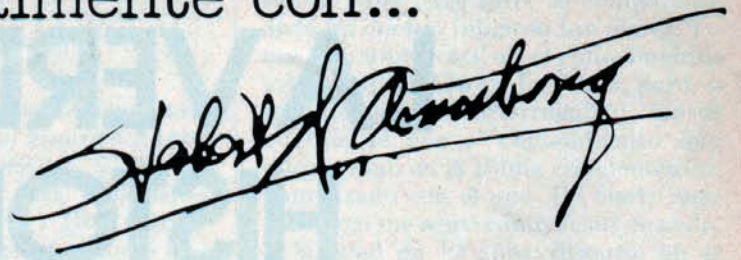
“¡Oh, sí, pertenecen a muchos dueños diferentes”, me respondió.

“¿Y cómo se las arreglan esos dueños, cuando llega la noche, para reconocer cuáles son sus vacas, recogerlas y llevarlas a sus establos?”

“Ellos no hacen nada de eso”, repuso mi chofer. “Muchos ni siquiera saben cuáles son sus vacas, pero cada vaca reconoce a su dueño y sabe dónde encontrarlo por la noche”.

Inmediatamente recordé esta profecía divina que se refiere a nosotros, los anglosajones: “Oíd, cielos, y escucha tú, tierra; porque habla el Eterno: Crié hijos, y los engrandecí, y ellos se rebelaron contra mí. El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su señor . . . pero mi pueblo no tiene conocimiento. ¡Oh gente pecadora, pueblo

Personalmente con...



La buena nueva ya se acerca

cargado de maldad, generación de malignos, hijos depravados! Dejaron al Eterno, provocaron a ira al Santo de Israel, se volvieron atrás. ¿Por qué querréis ser castigados aún? ¿Todavía os rebelaréis? Toda cabeza está enferma, y todo corazón doliente” (Isaías 1:2-5).

En los lejanos días de Moisés, Dios hizo una proposición a Israel. Fue una propuesta de matrimonio. Dios les ofreció una alianza a los israelitas, que realmente era una alianza matrimonial y, al mismo tiempo, estableció que los israelitas, liberados de la esclavitud en Egipto, constituyeran una de las naciones del mundo. Los israelitas, pues, se convirtieron en el pueblo de Dios. Bajo la obediencia a las leyes del gobierno divino, se les prometió que serían el pueblo más rico, más poderoso, más pacífico y más feliz de la Tierra. Note el lector que Dios no hizo a Israel ninguna promesa de salvación espiritual o de vida eterna. Se limitó a promesas en la esfera temporal, ofreciendo a Israel el convertirla en nación suprema entre todas las demás.

Pero, ¿qué dice Dios, en el libro del profeta Jeremías, acerca de la conducta de su “esposa”? “. . . Tú, pues, has fornicado con muchos amigos [aliados militares]; mas ¡vuélvete a mí!, dice el Eterno. Alza tus ojos a las alturas, y ve en que lugar no te hayas prostituido. Junto a los caminos te

sentabas para ellos . . . y con tus fornicaciones y con tu maldad has contaminado la tierra . . . y no quisiste tener vergüenza. ¿Guardará él [Dios] su enojo para siempre? ¿Eternamente lo guardará?” (Jeremías 3:1-3, 5).

Vamos a detenernos aquí y a comprender esto.

Tenemos una creación: esta Tierra, nuestra Luna, los otros planetas de nuestro sistema solar. Ese sistema solar es una pequeña parte de una galaxia. Hay miles de otras galaxias, muy alejadas en el espacio, cada una de ellas con sus soles, que nos parecen diminutas estrellas, por la distancia tan grande a que se hallan de nosotros. El universo físico es ilimitado. Va más allá de lo que nuestras mentes pueden fácilmente concebir. Cualquier creación demanda la pre-existencia de un creador. En la creación, hay un plan, un designio, un propósito. En otras palabras, hay una razón que movió al creador a hacer esa creación.

Esta Tierra — cosa que muy pocos saben — originalmente estuvo poblada por ángeles. ¡Y aquello tenía un propósito! Para esos ángeles, se habían planeado grandes logros. Sin embargo, su realización exigía que hubiera ley, orden y armonía. El Creador, por consiguiente, estableció su gobierno sobre aquellos ángeles, y aquel gobierno tuvo su constitución y sus leyes. Las leyes divinas constitu-

(Continúa en la página 17)

LA VERDADERA HISTORIA DE MI PROPIA CONVERSION

por Herbert W. Armstrong

La pildora más amarga que he tragado en mi vida fue tener que admitir que mi esposa tenía razón en convertirse a lo que yo llamaba un "fanatismo religioso". Fue duro reconocer que, habiendo sentido en mí muy joven la ambición — ambición que genera autoconfianza —, en realidad todo se trataba de mero egoísmo y, por consiguiente, esa actitud estaba fundamentalmente equivocada. No era fácil renunciar a todas aquellas cosas en torno a las cuales se había centrado mi vida.

Una preparación necesaria

Dios preparó al apóstol Pablo mediante la educación que éste recibió del que probablemente fuera el mejor maestro de su tiempo: el sabio Gamaliel. Pablo — cuyo nombre antes había sido Saulo — se lanzó, con un fanatismo casi sobrehumano, a la destrucción de la nueva religión, el cristianismo. Estaba tan resuelto a exterminarla como lo están, hoy en día, los miembros más fanáticos de la Organización Palestina de Liberación a aniquilar la nación de Israel.

Al igual que Saulo, yo también estaba empleando mis energías en una dirección equivocada. Estaba luchando para mi propio provecho, para mi propia gloria, para mi propia estimación. Yo quería ser reconocido como un hombre de éxito en el campo de los negocios. Yo estaba viviendo

básicamente según la filosofía del "conseguir", la cual, como he demostrado en otras ocasiones, se origina en Satanás.

Yo había defendido la tesis de que "todas las iglesias establecidas no pueden estar equivocadas", y de que dichas iglesias derivan sus ideas religiosas de la Biblia. Me sentí atónito al descubrir que, en la escuela dominical protestante, se me habían enseñado doctrinas básicas que, en su mayor parte, postulan lo opuesto de lo que la Biblia realmente dice.

Mediante un estudio intensivo y profundo, tuve que descubrir dónde estaba el error. La Biblia es el libro de mayor venta en el mundo entero, pero no parece ser uno de los más leídos. Hay millones que tienen Biblias, pero jamás las han leído. Y también hay millones que sí han leído la Biblia, pero no creen lo que ésta dice. Adán y Eva fueron instruidos personalmente por el mismo Dios. Sin embargo, no le creyeron. En cambio, sí creyeron a Satanás cuando éste se les manifestó.

Jesús vino con su mensaje evangélico — la proclamación del futuro Reino de Dios, que restaurará el gobierno divino y producirá la paz sobre la faz de la Tierra. Pero, después de 3½ años, durante los cuales el mismo Cristo predicó ese mensaje a miles de hombres, escasamente había 120 verdaderos creyentes (Hechos 1:15).

La gente cree lo que dicen otros li-

bros. Pero la Biblia es la Palabra escrita de Dios y, a pesar de ello, son pocos los que la creen. Muchos convierten a la Biblia en un libro místico que casi nadie entiende. Sin embargo, la Biblia está bien clara y significa lo que realmente está diciendo.

Yo era un hombre que había estudiado profunda y cabalmente, pero no quería admitir que mi esposa tenía razón. Estaba estudiando la Biblia con una inteligencia carnal, no convertida — una inteligencia que me capacitaba para comprender las cosas físicas, gracias a la adición del espíritu humano al cerebro humano (al igual que en todos los demás hombres) pero yo necesitaba un segundo Espíritu, que me sirviera para alcanzar la comprensión de las cosas de Dios. Es decir, yo necesitaba el Espíritu Santo de Dios.

Es por esto que necesité seis meses de estudio profundo e intensivo para comprender lo que mi esposa había visto y comprendido en 15 ó 30 minutos (y es que ella ya tenía el Espíritu de Dios).

¿Qué es el Espíritu Santo?

En primer lugar, es el Espíritu que procede directamente de Dios y que, al penetrar dentro de un ser humano, lo impregna con la vida divina — *la vida eterna* —, al igual que el espermatozoide masculino, al penetrar en el óvulo femenino, impregna a la mujer con una nueva vida humana, que

en ese momento es engendrada en su seno. "El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios" (Romanos 8:16).

El Espíritu Santo también es el Espíritu de comprensión. Abre la mente humana, actuando conjuntamente con el espíritu humano, para comprender el conocimiento espiritual, los principios espirituales, los hechos espirituales. Abre la mente para comprender la ley de Dios, "por cuanto la mente carnal [es decir, la mente humana natural *sin* la asistencia del Espíritu Santo de Dios] es enemistad contra Dios; porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede" (Romanos 8:7).

El Espíritu Santo, por consiguiente, abre la mente para comprender el sistema divino de vida, e incita al hombre a someterse voluntariamente a la ley del amor. Y ese amor es una desinteresada y generosa preocupación que se vuelca hacia afuera. Es el amor hacia Dios y el interés por el bienestar y la felicidad de nuestro prójimo, al que debemos amar tanto como a nosotros mismos.

En tercer lugar, el Espíritu Santo de Dios, al penetrar en el ser humano, le imparte a la mente una nueva actitud — la actitud divina —, y derrama en esa mente el amor de Dios, mucho más trascendente que el amor humano, ya que es el amor que representa la plenitud de la ley divina.

En cuarto término, el Espíritu incita en uno el deseo de tener la misma fe de Cristo, la fe con la cual Cristo curó a los enfermos y operó milagros, la fe para creer todo aquello que Dios nos está enseñando.

Esa fe es el espíritu de poder — no poder físico, sino poder espiritual —, el poder de resistir a las tentaciones, el poder de la voluntad para hacer lo que Dios nos ordena.

Y así luché por seis largos meses (aunque debo admitir que lo hice con una actitud de honradez intelectual) para aprender la filosofía divina del "dar", como opuesta a la filosofía satánica del "conseguir", que yo había practicado anteriormente.

Mis estudios me llevaron a una renuncia incondicional de mi vida a Dios. Yo sabía que Cristo se había sacrificado por mí, para redimirme, y ahora yo debía ofrecerle mi vida a El. Por supuesto — y ya dije esto en un artículo anterior —, al llegar a esa etapa, me sentía tan humillado y con tan poca estimación de mí mismo, que no acertaba a ver cómo Dios podría valerse de mi vida para servir de

algo... pero comprendí que esa vida era suya y que ya había dejado de pertenecerme a mí.

Condiciones para recibir el Espíritu Santo

Son dos las condiciones bíblicas para que podamos recibir el Espíritu Santo de Dios: *arrepentimiento* y *fe*. El mero remordimiento está muy lejos del arrepentimiento real. Este último se desarrolla mediante un sincero dolor, inspirado por Dios, que nos lleva a renunciar totalmente a nuestro estilo equivocado de vida, a cambiar en forma radical, renunciando a la vía demoníaca del "conseguir", para seguir la vía divina del "dar".

Pero no pude encontrar en la Biblia ninguna promesa relativa a la posibilidad de recibir el Espíritu Santo sin haber recibido antes las aguas bautismales.

Como ya he dicho, mi estudio de la Biblia no fue superficial. Pero a mí se me había educado dentro de una confesión protestante, que no creía en el agua del bautismo, y yo aún no había estudiado lo que la Biblia dice al respecto. Por tanto, me dediqué a profundizar en la cuestión.

Al fin encontré un caso excepcional, en el cual el Espíritu Santo fue concedido a un hombre que aún no había recibido las aguas bautismales. Este caso bíblico tiene lugar en la morada de Cornelio, un centurión romano. Pero, aun así, Pedro ordenó que se recibieran las aguas del bautismo. Sin embargo, insisto en que no hay promesa bíblica de que el Espíritu Santo pueda ser recibido antes de las aguas bautismales. Ahora estoy seguro de que Dios no quería que yo entrara en su ministerio por el camino fácil.

Por consiguiente, fui bautizado. Habiéndome documentado sobre el tema, cambié impresiones con tres ministros religiosos: un bautista, un adventista del Séptimo Día y un cuáquero. Finalmente decidí pedirle al ministro bautista que me bautizara.

Bautizado en Cristo, no en una denominación religiosa

Ya yo había aprendido que somos bautizados "en Cristo Jesús" (cf. Romanos 6:3), no en una denominación religiosa determinada. Al pedirle al ministro bautista que me bautizara, me enteré de que él no tenía la autoridad para hacerlo, excepto *dentro de su iglesia*.

Se me pidió comparecer ante una Junta de Fiduciarios, para determinar

si éstos darían a su pastor la autoridad de bautizarme *en Jesucristo*. Me sentía "una poco raro" al comparecer ante un cuerpo religioso tan digno. Yo era casi un novato en el conocimiento y la comprensión de la Biblia, pero, a medida que me interrogaban, me di cuenta de que el conocimiento que ellos tenían de la Biblia era elemental, comparado con el mío. En cierto sentido, casi me sentí como Jesús cuando, a la edad de 12 años, discutió en el templo con los doctores de la ley, los que se quedaron sorprendidos y maravillados al escuchar sus respuestas (cf. Lucas 2:42-47).

A fin de cuentas, mis examinadores se quedaron bastante impresionados cuando yo les cité los fragmentos bíblicos en que se dice que hemos de ser bautizados *en Jesucristo*, no en una denominación religiosa específica. Uno de estos examinadores sugirió: "Después que este hombre nos ha enseñado lo que la Biblia dice, no veo cómo podemos negar su solicitud de que se autorice a nuestro pastor a bautizarlo en Cristo, sin obligarlo a que se convierta en miembro de nuestra iglesia". Los otros fueron de idéntica opinión.

Esa ceremonia bautismal, por supuesto, fue una experiencia que nunca olvidaré. Tuvo lugar un domingo por la noche. Fui inmerso en el agua, y emergí. Era un símbolo que recordaba la muerte, sepultura y resurrección de Jesús.

¿Cómo fue esa experiencia?

Pero, ¿en qué consistió exactamente la experiencia de recibir al Espíritu Santo? ¿Tuve yo alguna sensación física, como cierto estremecimiento que recorriera mi columna vertebral, tal como afirman algunos creyentes de la fe pentecostal? ¡No, no hubo nada de eso!

¡Pero sí hubo una *experiencia espiritual muy definida*! Salí del agua con la sensación de que todos mis pecados habían quedado sumergidos allí. Tuve la sensación de saber que me encontraba espiritualmente limpio. Tuve el conocimiento consciente de que ahora sí era realmente un hijo de Dios, de que había cumplido sus demandas. Le había entregado mi vida a El, y ahora poseía una certeza muy clara de que su Espíritu Santo había penetrado en mi mente y en mi vida. Y su Espíritu, operando juntamente con el mío, me daba testimonio de ser yo hijo de Dios (Romanos 8:16). La experiencia, pues, consistió, en un conocimiento definido (Continúa en la página 27)

La Unión Soviética, ayudada por Cuba, está desarrollando una campaña de gran envergadura para retar la influencia de Estados Unidos y otras naciones occidentales en la vasta zona que se extiende al sur del Sáhara.

La fuerza catalítica del creciente ímpetu rojo fue la victoria de las fuerzas marxistas en Angola en 1975: una victoria que fue técnicamente ganada cuando el Occidente se retiró justamente cuando estaba a punto de anotarse el triunfo.

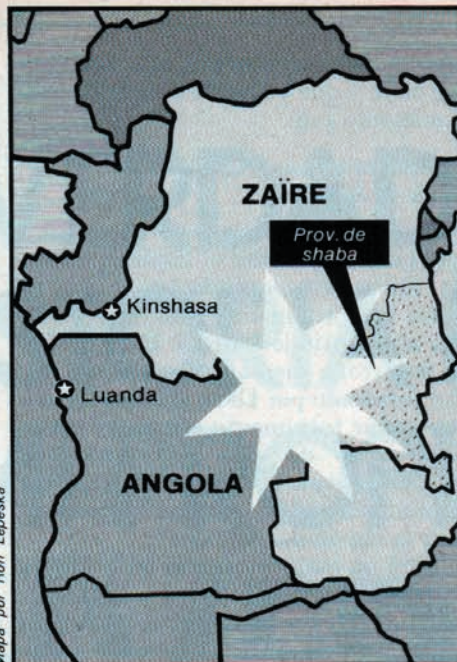
Ahora la presión soviética se ha desplazado hacia otros frentes.

¿Será Zaire el próximo país que está en turno para ser "liberado"?

A principios de marzo, una fuerza invasora, compuesta quizá por 5.000 hombres, cruzó la frontera desde Angola y penetró en la provincia de Shaba, de gran riqueza mineral, perteneciente a Zaire, el antiguo Congo Belga.

Fuentes informativas de Estados Unidos dijeron que los invasores eran restos de las unidades que, a principios de la década del 60, habían luchado a favor de la secesión de Shaba, que en aquella época era conocida como la provincia de Katanga. Una agencia noticiosa del Gobierno de Zaire manifestó que los invasores estaban siendo capitaneados "por mercenarios procedentes del otro lado del Atlántico", lo que obviamente constituía una referencia a las tropas cubanas que ayudaron a las fuerzas marxistas del MPLA (Movimiento Popular para la Liberación de Angola), es decir, las mismas fuerzas cubanas que contribuyeron a ganar la guerra civil angoleña y que todavía se encuentran en África. Dichas tropas probablemente llegan al número de 15.000.

En Washington, Cyrus Vance, secretario de Estado norteamericano, declaró que la pérdida de las minas de cobre en la provincia de Shaba representaría un "golpe sumamente grave" para la economía de Zaire,



Otro problema para el Occidente: guerrilla en Zaire

cuyo gobierno pro-occidental es el principal aliado con que cuenta Washington en el África negra. No es ningún secreto que Zaire, que en la guerra civil angoleña se alineó con el "bando equivocado" (desde el punto de vista comunista), había sido escogido como un país para ser "liberado".

La invasión de Zaire coincidió con la visita de Fidel Castro a los países del África oriental: Somalia, Etiopía y Tanzania. La visita de Castro también precedió, por una semana, al rápido recorrido que el presidente soviético Nikolai Podgorny hizo por Tanzania, Zambia y Mozambique. Estos viajes casi gemelos representan, según una fuente de la UPI, "el reto más visible y dramático de los comunistas en esa área por espacio de muchos años".

Lucha sin cuartel

La mayoría de los norteamericanos han olvidado — y los más jóvenes nunca lo han sabido — que el mundo está en guerra. No se trata de una "guerra caliente", ni siquiera de

una guerra fría como la que conocimos en la década de los 50, pero, de todos modos, es una guerra: una guerra ideológica, una guerra cuyo objetivo es ganar las mentes y las voluntades de los hombres.

En esta contienda, se enfrentan dos superpotencias — Estados Unidos y la Unión Soviética —, y cada una de ellas representa el vértice cimero de dos filosofías políticas opuestas. Y esta lucha prosigue a pesar de la política de "détente".

La estrategia soviética, como siempre, parte de la base de librar "una lucha sin cuartel contra Estados Unidos, en todas las épocas y en todos los frentes, utilizando todos los medios, *excepto el ataque militar directo*... y también se basa en esta otra premisa: todo lo que dañe a Estados Unidos ayuda a Rusia, y todo lo que ayuda a Rusia perjudica a Estados Unidos" (Prólogo del libro *Soviet Shadow Over Africa* [Sombra soviética sobre el África], publicado por

YA HA ESTALLADO LA III GUERRA MUNDIAL

por Gene H. Hogberg

el Centro de Estudios Internacionales Avanzados, Universidad de Miami, Coral Gables, Florida).

La jactancia de Brezhnev

Esa política de "détente" no impide que se siga desarrollando una lucha mundial entre el capitalismo y el "socialismo" (comunismo). Así lo reafirman, casi a diario, las autoridades soviéticas en Moscú, en sus discursos públicos, en los editoriales del *Pravda* (el periódico del Partido Comunista), y en los libros y revistas que se dedican al estudio de la estrategia mundial soviética.

Leonid Brezhnev, secretario general del Partido Comunista, dijo a los delegados que se reunieron en Moscú el pasado año para celebrar el 25 Congreso del Partido, que, conforme a la línea soviética de pensamiento, la política de "détente" básicamente significa "que las disputas y los conflictos entre las naciones no deben resolverse por medio de la guerra, ni por el uso de la fuerza, ni por la amenaza de emplear la fuerza. Pero esa política no puede abolir ni cambiar remotamente las leyes de la lucha de clases..."

Recientemente se informó que Brezhnev perfiló, en una forma mucho más detallada, el propósito de esa política de "détente", ante los dirigentes de los partidos comunistas de Europa oriental, en Praga, en el año 1973. (Se dice que, en aquellos momentos, Henry Kissinger, que entonces era secretario de Estado norteamericano, restó importancia a tales declaraciones del líder soviético.)

Se afirma que estas fueron las palabras de Brezhnev: "Camaradas, confiad en nosotros. Para el año 1985, como resultado de lo que ahora estamos logrando con nuestra política de 'détente', habremos alcanzado la mayor parte de nuestros objetivos en Europa occidental. Habremos consolidado nuestra posición. Habremos mejorado nuestra economía. Y se habrá logrado un cambio tan decisivo en la correlación de fuerzas que, al llegar ese año de 1985, seremos capaces de ejercer nuestro poder dondequiera que necesitemos hacerlo."

"Con la 'détente' estamos logrando lo que nuestros predecesores no pudieron alcanzar con el puño cerrado", dijo Brezhnev.

Cómo encaja el Africa en la estrategia global de Moscú

Dentro del marco aceptado de la "détente" — tal como la percibe Moscú —, se supone que Estados Unidos respeta una serie de frenos, cuyas conse-

cuencias son de largo alcance, en sus relaciones con la Unión Soviética. Por ejemplo, si Estados Unidos tratara de recobrar preponderancia en la esfera militar, ello sería interpretado como un intento de "revivir la guerra fría" o de perpetuar una "notoria posición de fuerza".

Más aún: para Estados Unidos, el tratar de preservar sus intereses en áreas claves del mundo equivale a "exportar la contrarrevolución". Sin embargo, la Unión Soviética declara manifiestamente que su deber es respaldar los movimientos revolucionarios y de "liberación nacional" en cualquier parte del mundo.

Existiendo un terreno abonado para las actividades de esos movimientos de "liberación nacional", no debe sorprendernos que la lucha principal entre las ambiciones soviéticas y la ideología de Occidente, en estos momentos, se haya centrado en la porción meridional de Africa. Es en esta región, de importancia vital, que la Unión Soviética está surgiendo como potencia dominante en las relaciones internacionales, mientras los países occidentales — específicamente Estados Unidos y Gran Bretaña — están batiéndose en confusa retirada. Y hay razones muy sólidas para explicar por qué un bando está ganando, y el otro está perdiendo. En el libro que ya citamos antes — *Soviet Shadow Over Africa* —, el teniente general Daniel O. Graham dice lo siguiente: "Los movimientos de la Unión Soviética en esa área responden a una estrategia mundial firmemente sostenida y concebida con vastos alcances, cuyo propósito general es el de minar la influencia y el poderio mundiales de Estados Unidos. Esa estrategia tiene, como borde cortante, el exacerbar y explotar las dificultades de Estados Unidos en cualquier nación del mundo, como se está haciendo ahora en el Africa meridional, siempre que se trate de una región que pueda contribuir al logro de ese propósito al cual nos hemos referido."

"Estados Unidos, en cambio, está actuando en el sur de Africa sin una base sólida y sin una estrategia de conjunto (ni siquiera con una clara apreciación del impacto potencial que el curso de los acontecimientos, en esa región, puede tener sobre los intereses estratégicos generales de la nación)... Ahora que los acontecimientos están obligando a Estados Unidos a tomar una posición más definida, todavía no hay señales de que exista un plan estratégico que se quiera llevar a vías de hecho. La meta de Estados Unidos, en verdad, parece

limitarse a un deseo de amortiguar los efectos locales e inmediatos de un desastre que se prevé".

La meta: estrangular la economía occidental

El continente africano contiene inmensos tesoros en oro, diamantes, uranio, platino y otros muchos minerales.

La industria occidental depende cada vez más de esas reservas de materias primas que encierra el Africa. A Rusia le conviene, por consiguiente, cortar el acceso de las naciones occidentales a esta región del mundo.

Un connotado especialista soviético en estudios africanos, E. A. Tarabrin, subrayó la importancia de las reservas africanas en un libro publicado en 1974, titulado *The New Scramble for Africa* (La nueva lucha por el Africa): "El Africa actualmente encierra más del 80% de las reservas conocidas de cobalto y tántalo con que cuenta el mundo capitalista, el 72% del cromo y sustancias afines, el 60% del titanio, el 40% del cobre y del manganeso, el 30% de la bauxita, el 27% del uranio, el 20% del antimonio, y del 13% al 15% del litio, berilio, estaño, grafito y asbestos".

Por tanto, según el estimado de Tarabrin, "Africa está aumentando su importancia para el mundo capitalista en lo que concierne a la producción de las más vitales materias primas". (Las cifras de Tarabrin, en muchos casos, quizás no coincidan exactamente con los estimados hechos por las fuentes occidentales, pero se aproximan bastante a la realidad.)

Un reciente artículo del periódico *Pravda* enfatizó la importancia de los intereses económicos norteamericanos que están en juego en Africa: "En las importaciones norteamericanas, la cuota de materias primas estratégicas adquiridas en Africa asciende al 100% de los diamantes para uso industrial, al 50% del uranio, al 44% del manganeso usado en la industria de fundición del acero, al 36% del cobalto que resulta esencial para los motores de aviación y para las aleaciones de alta cohesión al 33% del petróleo y al 23% del cromo empleado en la fabricación de armamentos y motores de aviación".

Todos los analistas soviéticos de las cuestiones africanas subrayan que la dependencia occidental, con relación a las materias primas del Africa, aumentará en los años que se avecinan y, más aún, que una gran parte de esos productos tendrán que proceder de la mitad meridional del continente.

El Instituto para el Estudio de Conflictos, radicado en Londres, de-

clara que la meta general de Moscú en el Africa es, por consiguiente, aplicar una "estrategia de negación", para privar al Occidente de la riqueza y de las ventajas estratégicas geográficas de esa extensa región. A la Unión Soviética no le interesan mucho los productos del área, ya que Rusia posee, en abundancia, muchas de esas mismas materias primas.

El propósito de Moscú con su política africana, por tanto, no es la "liberación" ni tampoco el implantar "gobiernos de mayoría negra", sino, ante todo, erradicar la influencia occidental dondequiera que sea posible.

"Estados Unidos . . . continúa siendo el principal opositor de Moscú y el obstáculo más importante para el triunfo global del socialismo. Desde este punto de vista, cuando los soviéticos proclaman la liberación del Tercer Mundo frente al control y la agresión imperialistas, lo que básicamente quieren decir es que aspiran a lograr la eliminación de la presencia e influencia de Estados Unidos" (*Soviet Shadow Over Africa*, pág. 15).

Angola: caso de prueba

Hace dos años, la Unión Soviética, que constantemente está tratando de conocer cuáles son los puntos débiles de Occidente — aunque a la mayoría de los norteamericanos se les olvida este hecho de la lucha ideológica —, resolvió poner a prueba hasta qué límite llegaba la voluntad de Estados Unidos en lo que concierne específicamente al Africa meridional. Moscú calculó que, teniendo en cuenta el fantasma de Vietnam, el desastre de Watergate y la tormenta de escándalos desatada en torno a las actividades de la Agencia Central de Inteligencia (la CIA), podía lanzarse a intervenir con éxito en una importante área colateral de la escena mundial, sin miedo de tropezar con la oposición norteamericana.

El caso de prueba fue la ex colonia portuguesa de Angola, que se encontraba en un estado caótico debido a la guerra civil que libraban las fuerzas nacionalistas rivales. Ha sido sólo recientemente que se ha revelado la verdadera historia de la guerra angoleña, principalmente a través de una sensacional serie de artículos publicados, a principios de este año, en el periódico *Sunday Telegraph* de Londres, bajo la firma de Robert Moss.

Para resumir brevemente la cuestión, los soviéticos habían estado respaldando durante años a una de las facciones angoleñas, desde antes de que los portugueses súbitamente decidieran conceder su independencia a

Angola y retirarse del país en 1974 (decisión portuguesa que, en gran medida, obedeció a un movimiento político comunista que casi llegó a tener éxito en el mismo Portugal).

Por un acuerdo fechado en enero de 1975, el MPLA (Movimiento Popular para la Liberación de Angola), grupo respaldado por los soviéticos, debía formar una nueva coalición de gobierno con dos movimientos nacionalistas rivales antisoviéticos: el FNLA (Frente Nacional para la Liberación de Angola) y la UNITA (Unión Nacional para la Independencia Total de Angola).

El MPLA, sin embargo, no tenía la menor intención de compartir el poder con los otros dos grupos. Como la base étnica de poder del MPLA en Angola era más reducida que la de la UNITA, el MPLA estaba condenado a fracasar en unas elecciones generales programadas poco después de constituirse la coalición política a que acabamos de referirnos. Frente a este prospecto, el MPLA decidió tratar de obtener una victoria militar total.

Agostinho Neto, que hoy es presidente de Angola y entonces era jefe del MPLA, pidió a la Unión Soviética el envío de más armamentos. Aumentó entonces la entrega de armas rusas a los angoleños, pero se necesitaba personal especializado para operar esas armas y para entrenar a las fuerzas del MPLA. Moscú rehusó enviar ese personal, aparentemente por temor de que se produjera una enérgica reacción norteamericana.

Pero Moscú sugirió que se acudiera a Cuba. Se dice que Fidel Castro también se sintió un poco asustado, temiendo la posibilidad de que Estados Unidos estableciera un bloqueo naval alrededor de Cuba, pero pronto supo que no tenía nada que temer.

En el otoño de 1975, barcos y aviones con tropas cubanas y sus pertrechos hicieron el viaje de Cuba a Angola. Durante los días culminantes de este proceso, hasta diez o quince aviones semanales hacían escala en Barbados para reaprovisionarse de combustible, antes de que la presión ejercida por Estados Unidos lo impidiera, pero ya era demasiado tarde.

La intervención conjunto ruso-cubana fue una manifiesta invasión territorial.

Como dice Moss, "la invasión comunista de Angola constituyó un reto para el Occidente. ¿Se enfrentaría alguien a ese reto? ¿O podrían las tropas cubanas y las armas rusas lograr que un movimiento marxista, con respaldo minoritario, estableciera una

dictadura en la región septentrional de Angola?"

Bastante tarde y sólo a medias, ese reto ruso-cubano encontró oposición. Un grupo de naciones occidentales — principalmente Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Alemania Occidental e Italia — resolvió prestar cierto apoyo, mayor o menor, a las fuerzas del FNLA y de la UNITA. Pero estos movimientos necesitaban más dinero y más armas. En octubre de 1975, las potencias occidentales necesitaron buscar algunos aliados que estuvieran dispuestos a ayudar directamente a las fuerzas nacionalistas pro-occidentales de Angola, que estaban en peligro de ser aniquiladas por los cubanos armados con pertrechos soviéticos. Se dirigió entonces un pedido de auxilio a Sudáfrica, país que también se encontraba seriamente preocupado por el curso que los acontecimientos estaban tomando en Angola.

Cuando Sudáfrica consintió en ayudar con instructores y asesores, y finalmente con una columna blindada de desplazamiento rápido, cuyo "nombre de guerra" fue el de Zulú, lo hizo así con la aprobación de los gobiernos occidentales y de varios países negros del Africa, y también a instancias de los urgentes pedidos de ayuda que estaban haciendo los nacionalistas angoleños antisoviéticos. Henry Kissinger, entonces secretario de Estado norteamericano, alentó la participación directa de Pretoria. Mobutu, presidente de Zaire, también fue partidario decidido de esa intervención de Sudáfrica. Otros presidentes de países africanos negros lo imitaron, pues preferían que en Angola se estableciera un gobierno moderado pro-occidental, y no un gobierno marxista que en el futuro pudiera servir de base para la subversión en otros Estados africanos.

Victoria perdida

Numéricamente superados en una proporción de diez a uno, los sudáfricanos nunca llegaron a tener más de 2.000 hombres en el campo de batalla. Sin embargo, lograron neutralizar totalmente a los cubanos y a las fuerzas del MPLA en la región meridional y en la zona costera central de Angola.

En una ocasión, la columna Zulú llegó a avanzar 85 kilómetros en un día, bajo fuego enemigo, alcanzando así el triple de la velocidad que desplegaron las famosas tropas "panzer" de Hitler en la II Guerra Mundial. (No es de extrañar que al comandante de esta columna sudafricana le hayan dado el apodo de "Rommel".)

En muchos casos, las fuerzas del

MPLA y sus auxiliares cubanos prefirieron huir de sus posiciones antes que trabar combate con la columna Zulú. En esta retirada, angoleños y cubanos abandonaron grandes cantidades de suministros, e inclusive documentos cubanos de carácter secreto. (Mientras el Gobierno de La Habana ha pintado a sus soldados en Angola como valerosos libertadores, los informes sudafricanos sobre la campaña angoleña incluyen varios casos de "cobardía de las tropas cubanas".)

Cuando las fuerzas anticomunistas tenían la victoria al alcance de la mano y se encontraban escasamente a 30 kilómetros de Luanda, la capital, la ofensiva perdió ímpetu. Jonas Savimbi, jefe de UNITA, no pudo ser persuadido de continuar luchando para lograr un triunfo total que pudo haber alcanzado fácilmente. Savimbi sólo quería retener y consolidar las áreas que tradicionalmente habían pertenecido a UNITA.

Entonces vino el desastre. Al norte de Luanda, las tropas del FNLA trabaron combate contra fuerzas cubanas y del MPLA, en una batalla mal planeada y mal dirigida por parte de los combatientes antisoviéticos, que resultaron lamentablemente vencidos. A Washington se le ha atribuido gran parte de la culpa por esta derrota decisiva, debido a la lentitud burocrática, que impidió que las fuerzas del FNLA recibieran a tiempo los suministros que necesitaban, en las cantidades requeridas. Las armas pesadas que Estados Unidos había prometido no estaban llegando a Angola a su debido tiempo.

Entonces, el 9 de diciembre, algunos soldados de Sudáfrica fueron capturados y exhibidos ante el mundo entero a través de los medios noticiosos. Así terminó el secreto de la participación sudafricana en Angola, que había tenido lugar con el beneplácito de los países occidentales.

El legado de Vietnam

En Washington, el Congreso se movilizó para "evitar otro Vietnam". Cesó toda la ayuda que se estaba suministrando al FNLA y a la UNITA, y el Ejecutivo se vio obligado a renegar de sus compromisos. Las tropas de Sudáfrica fueron compelidas a una retirada, para que no pareciera que ellas solas estaban empeñadas en una guerra que, en realidad, correspondía a los países de Occidente.

El "fantasma de Vietnam", activamente presente en el Capitolio de Washington, fue quien propinó el "golpe de gracia" a una campaña militar que estuvo a punto de ser ganada.

Según dice Moss, el "factor más dañino" en la situación angoleña fue "la falta de sangre fría en Washington". El comentarista político "Dawie", en su columna del diario *Die Burger* de El Cabo, manifestó: "Irónicamente, la cadena se quebró por el eslabón que debió haber sido el más sólido de todos: Washington... cuando, gracias a la presencia militar de Sudáfrica, a pesar de que la misma era casi risiblemente exigua, la victoria militar total estuvo a punto de lograrse".

Ha sido sólo recientemente que el Gobierno de Sudáfrica ha revelado el alcance de su intervención en Angola, corroborando así muchos de los hallazgos de Moss. Un vocero del Ministerio de Defensa de Sudáfrica admitió que "razones políticas" obligaron a la retirada de Sudáfrica, añadiendo que "nuestras fuerzas fueron compelidas a retirarse, dejando la vía libre a los comunistas".

Moscú había percibido correctamente la actitud norteamericana con posterioridad a Vietnam, es decir, la falta de voluntad de lucha. Moss lo ha resumido así: "La invasión comunista de Angola fue un paso hacia el cumplimiento del gran designio ruso: la dominación de la totalidad del África meridional.

"Al ceder en Angola, las potencias occidentales renunciaron a una oportunidad única de mantenerse firmes contra la expansión soviética en el África meridional. ¿Por qué única? Porque en Angola la realidad de la amenaza soviética no estaba empañada por sentimientos raciales — por lo menos, no lo estaba hasta que los propagandistas marxistas se lanzaron a una campaña encaminada a lograr que Sudáfrica apareciera como 'el villano de la película'.

"La guerra en Angola no fue una guerra de negros contra blancos. Fue una guerra entre movimientos guerrilleros negros, rivales entre sí, con aliados extranjeros. Esa guerra, por tanto, ofreció una elección bien definida entre un grupo pro-soviético, que trataba de convertir a Angola en una república marxista-leninista, y sus opositores pro-occidentales, que prometían celebrar elecciones democráticas y dar garantías a los inversionistas privados".

La próxima vez, Rhodesia

El fracaso de Angola inmediatamente condujo a Washington a efectuar un cambio en su política africana, en un intento de situarse de nuevo en el escenario, antes de que los rusos se lo llevaran todo.

Así, el respaldo tácito que se había

venido dando a los Gobiernos de Rhodesia y Sudáfrica, por parte de Estados Unidos, fue suprimido. En un trascendente discurso pronunciado en Lusaka, Zambia, en el verano de 1976, Kissinger anunció que Estados Unidos haría todo lo posible para lograr en Rhodesia el establecimiento de un gobierno de "mayoría negra".

Estados Unidos esperaba con esto poder lograr una transición pacífica y ordenada del poder, a favor de los líderes negros de tendencias moderadas. Esperaba también que la mayoría de los blancos, que constituyen el eje central de la economía de Rhodesia, no abandonaran el país, y que los líderes negros de tendencia radical, apoyados por las armas rusas, quedaran excluidos del poder. De esta manera, la futura Zimbabwe (nombre que los nacionalistas negros le dan a Rhodesia) podría ser retenida en el campo occidental.

En el pasado septiembre, Estados Unidos y Gran Bretaña ejercieron fuertes presiones sobre Ian Smith, primer ministro de Rhoderia, para que aceptara un programa o plan que, en el término de dos años, establecería en el país el gobierno de la mayoría negra.

Smith aceptó este proyecto, conocido como "las propuestas de Kissinger", por no tener otras alternativas. Pero el plan nunca fue más allá de su estado teórico. Los intereses de Moscú no están con las fuerzas que en Rhodesia favorecen un gobierno mayoritario pro-occidental, sino con dos movimientos rivales de "combatientes por la libertad", débilmente aliados bajo el estandarte común del "Frente Patriótico".

Los líderes de los Estados negros de la "línea frontal", que rodean a Rhodesia, también se inclinan al "Frente Patriótico". Al principio, esas naciones no se sentían muy seguras de qué era lo que más les convenía, pero el colapso de Angola ha sido, para ellas, una clarísima señal de la debilidad de Occidente. Por tanto, inclusive los dirigentes negros de tendencias moderadas se están acercando lenta, pero consistentemente, al campo militante.

El primer ministro Smith está resueltamente determinado a no negociar con aquellos que, en su criterio, son "líderes terroristas basados en el extranjero que, sin la menor sombra de duda, actúan como instrumentos del imperialismo ruso que abiertamente intenta apoderarse de Rhodesia por la fuerza de las armas".

Smith ha aceptado el principio de "gobierno mayoritario", y espera poder lograr un acuerdo interno con los

líderes negros verdaderamente representativos de los seis millones de negros que hay en Rhodesia.

Pero ahora Gran Bretaña y Estados Unidos dicen que no darán su respaldo a ese tipo de acuerdo interno, y que Smith también debe negociar con los dos líderes del Frente Patriótico. (Uno de estos líderes ha jurado que, al alcanzar el poder, someterá a juicio al primer ministro Smith y a sus asociados en el Gobierno de Rhodesia.)

Uno de los ministros del Gabinete de Smith se pregunta con consternación: "¿Es que los británicos están sugiriendo seriamente que nuestros propósitos no toman en serio la voluntad de la mayoría del pueblo? ¿De qué se trata entonces? ¿Es que Gran Bretaña y otros presidentes de la 'línea frontal' favorecen la expresión de la voluntad de la mayoría, o favorecen la imposición de una minoría autoritaria? A estos términos tan simples se reduce toda la cuestión que se debate".

Falta de valentía y falta de voluntad

Será extremadamente difícil para los líderes moderados negros, dentro de Rhodesia, asumir el poder político si el mundo occidental no los respalda, y ello plantea varios interrogantes de gran interés:

¿Por qué las potencias occidentales no están respaldando en Rhodesia la política de "gobierno de la mayoría", que ellas mismas postulan y defienden? ¿Por qué esos países occidentales se han lavado las manos, y están inclinándose al bando respaldado por los soviéticos?

"Las razones son simples", responde Peregrine Worsthorne, conocido analista político del *Sunday Telegraph* de Londres. "Los países occidentales temen las consecuencias de su respaldo a un acuerdo que pudiera exacerbar la guerra de guerrillas en lugar de terminarla, *prefiriendo la paz a cualquier precio, aunque ese precio sea una Rhodesia dominada por los marxistas*. La posibilidad de verse arrastrados a una guerra para defender una transacción acordada internamente en Rhodesia (aunque esa transacción fue originalmente propuesta por las mismas potencias occidentales), que no cuenta con el respaldo de los Estados de la línea frontal, representa un riesgo que no están dispuestos a correr".

Debido a la confusión total y a la falta de visión, de valentía y de voluntad que hay en Occidente, la escena está montada, como dicen los comentaristas Rowland Evans y Robert No-

vak, para "la aparición sin disimulo de algún buitre soviético que esté listo para provocar la guerra civil en Rhodesia, al igual que ya los rusos lo hicieron antes en Angola".

"En el caso de Angola", continúan diciendo Evans y Novak, "el Congreso de Estados Unidos se negó a permitirle al Gobierno del presidente Ford levantar un dedo a favor de los intereses occidentales. La repetición de esta misma política congresional, con relación a Rhodesia, contribuiría a aumentar muchísimo más aún el poderío político de los rusos en el África meridional. *El hecho de que las materias primas del África y el control de las vías marítimas alrededor del Cabo de Buena Esperanza sean esenciales para la seguridad del mundo occidental, no parece haberles hecho la menor impresión a los legisladores en Washington*".

¿Dónde, si es que algún día va a suceder en alguna parte, se enfrentará Occidente en una forma decisiva a la osadía del reto soviético? ¿En Sudáfrica? ¿En Europa Occidental? ¿En la costa del Pacífico en los Estados Unidos?

El problema, en un análisis final, no se contrae tanto a la presencia de un imperio soviético en ascenso, como sí a la decadencia de la civilización occidental. Como escribió Robert Moss, trazando una analogía con la decadencia del Imperio Romano: "La decadencia de Occidente debe medirse en términos psicológicos y sociales, y no tanto en términos económicos o militares. Para expresarlo en la forma más simple, esa decadencia es el resultado de una falta de fe en los valores occidentales... y de la subsiguiente desidia para defenderlos cuando los mismos son amenazados... Las provincias marginales están perdidas, pero, como todavía en Roma la vida sigue siendo bastante placentera, nos podemos olvidar de qué provincias serán las siguientes en perderse.

"Los rusos (y menos aún los chinos) no están en peligro. Los bárbaros — y uso esta palabra en su sentido leninista, para referirme a los enemigos de la cultura, la psicología y la moralidad de Occidente — están siempre a la expectativa. Pero los bárbaros sólo se atreven a lanzarse contra las murallas del imperio cuando éste se está muriendo desde dentro".

Edmund Stillman, director del Instituto Hudson de Europa, escribió un ensayo, dando cuenta de un simposio celebrado en 1975, bajo el título *America Now: A Failure of Nerve*, en el que llega a las siguientes conclusiones: "Estados Unidos, en las últimas

dos o tres décadas, ha perdido mucho más que la moral. Ha perdido sus cualidades genuinas... Estados Unidos, hoy, se parece a la Gran Bretaña de la década de los 50. Es la fuerza interior del país lo que se está escapando: su productividad, su cohesión social, su seriedad. Al igual que en el caso de Gran Bretaña, hay selecciones prácticas que deben hacerse en Estados Unidos, en el frente interno. Ultimamente, esas selecciones se han reducido a esta única alternativa: ir hacia arriba o ir hacia abajo. *No nos equivoquemos. Al igual que en el caso de Gran Bretaña, es posible ir hacia abajo*".

Poder sin propósito

La confusa y desastrosa política de Estados Unidos en África, más destacada aún por la renuncia a una victoria que estuvo a punto de obtenerse en Angola, puede llegar a ser, por sus efectos posteriores, tan desastrosa como lo ha sido la agonía de 12 años en el sudeste de Asia.

Las ramificaciones internacionales son potencialmente sobrecogedoras y destructivas para la causa de la paz mundial. Estas preguntas tienen que ser planteadas: ¿En qué posición están ahora los principales aliados de Estados Unidos en Europa Occidental y en el Asia? ¿Propiciará la actitud tímida de Estados Unidos una expansión rápida de las armas nucleares, a medida que las naciones del mundo libre, una tras otra, tratan de conseguir sus propios recursos para hacer frente al reto soviético?

Sin el valor necesario para defender sus libertades y sin la sabiduría para captar los peligros que amenazan su existencia — no importa que estén muy lejanos —, el tremendo poderío militar de Estados Unidos no le significará nada a este país ni a sus aliados más cercanos.

Durante años, *La Pura Verdad* ha estado diciendo a sus lectores que Estados Unidos y Gran Bretaña han ganado sus últimas guerras; que Dios, que preservó a estos pueblos en dos guerras mundiales, ya no está luchando a su lado.

Corea representó un punto muerto, pero puede hacer erupción nuevamente, y la reacción de Estados Unidos, en tal caso, se perfila como algo muy incierto. Vietnam fue un enorme desastre en todos los frentes. Estados Unidos debía haberse decidido a intervenir y ganar esa guerra o a no intervenir. En lugar de ello, le concedió santuario a Vietnam del Norte — un enemigo de tercera categoría, pero de gran resolución —, permitiéndole

(Continúa en la página 26)

¿FUE UNA FARSA

LA RESURRECCION DE CRISTO?

por Garner Ted Armstrong

Supongamos que, en este mismo año, algún autor escribiera que un conocido profeta había viajado a través de los Estados Unidos, realizando increíbles milagros y curando a innumerables enfermos. Y supongamos también que han transcurrido menos de 40 años desde que ese profeta fue públicamente ejecutado, por una multitud enardecida, en Times Square de Nueva York, el 31 de diciembre de 1938.

Si tal cosa hubiera ocurrido, todavía vivirían varios millones de personas de aquella época, que habrían oído o leído acerca de tales sucesos, gracias a los medios noticiosos. Más aún: varios centenares de testigos presenciales todavía estarían vivos para corroborar los hechos o para declarar acerca de la falsedad de los mismos. Si semejante cosa no hubiera ocurrido jamás, ningún autor se atrevería hoy a narrar tan singular falsedad, pues se convertiría en el hazmerreír de todo el mundo.

El paralelo histórico

Retrocedamos 20 siglos en las páginas de la historia.

La época: comienzos de la década del 30 en el siglo I de nuestra era; el lugar: Jerusalén, Palestina; el acontecimiento: la ejecución pública de Jesucristo; la pregunta: ¿ocurrieron realmente estos hechos? ¿Puede el relato de la crucifixión y la resurrección, tal como se contiene en el Nuevo Testamento, resistir las mismas pruebas que generalmente se aplican para determinar la exactitud de los hechos históricos?

Uno de los requisitos que podemos tomar en cuenta es la exigencia de que el reportero o narrador haya sido algún contemporáneo de los hechos que se debaten. Ese narrador debe haber coexistido con los principales protagonistas del suceso. Debe haber estado incorporado a la escena general en la época precisa en que los hechos ocurrieron.

La credibilidad disminuye proporcionalmente en relación al tiempo transcurrido desde el momento en que ocurrió el hecho. Si se trata de un in-

La resurrección de Jesús de Nazaret es el hecho supremo de la historia o es una superchería flagrante y deliberada, fabricada por los seguidores del cristianismo. ¿De veras resucitó de entre los muertos la figura central de la fe cristiana?

forme rendido por una persona acerca de sus propios contemporáneos, probablemente usted le conceda mayor crédito que el que le daríamos al barbero que se pone a comentar sobre filosofía.

El Evangelio de Marcos es el más breve de los cuatro relatos bíblicos que se ocupan de la vida y muerte de Jesús. Muchos eruditos también estiman que es el más antiguo. Muchos estudiosos consideran que Marcos escribió su Evangelio entre el año 60 y el año 70 de nuestra era, es decir, cuando aún no habían transcurrido 40 años desde la fecha de la crucifixión.

Aunque es posible que Marcos no haya presenciado la crucifixión, no hay duda de que estaba plenamente incorporado a la escena general de la época (cf. Marcos 14:51-52).

Donald Guthrie, en su *Introducción al Nuevo Testamento*, comenta lo siguiente: "Es tan fuerte el testimonio de los primeros cristianos en cuanto a que Marcos fue el verdadero autor de su Evangelio, que debe bastarnos con referirnos a ese testimonio. Papias, Ireneo, probablemente el Canon Muratoniano, Clemente de Alejandría, Orígenes y Jerónimo unánimemente atribuyen ese evangelio a Marcos. *Más aún: todos relacionan a Marcos con Pedro en la producción de ese evangelio*" (pág. 69).

Pedro fue el principal testigo de la escena general de la crucifixión y de las apariciones de Cristo siguientes a su resurrección, que Marcos parcialmente recoge en su Evangelio.

Debemos destacar que Marcos se hubiera expuesto a las severas críticas

de sus contemporáneos si hubiera distorsionado los hechos que rodean a la crucifixión y a la resurrección. Muchas personas, enteradas de lo que realmente había sucedido, todavía vivían en la época en que Marcos escribió.

Testimonio de los testigos presenciales

Varios testigos han hecho un relato escrito de los acontecimientos generales que rodean a la crucifixión de Jesucristo y a sus apariciones después de resucitado. También hay muchos más que realmente presenciaron la crucifixión, y centenares que vieron a Cristo después de la resurrección. Mientras más testigos hablan o escriben acerca del mismo hecho, más independiente e imparcial se torna la evidencia de que disponemos en cuanto a lo que realmente ocurrió. Hay considerable mérito histórico en el hecho de que los cuatro evangelios, y también las epístolas de Pedro y de Pablo, ofrecen relatos ligeramente divergentes, pero complementarios, acerca de los mismos hechos generales. Debemos subrayar que no hay contradicciones aparentes. Esa coincidencia es la misma que podemos esperar cuando ponemos a declarar *verazmente* a varios testigos con relación a un hecho que han presenciado. Los hechos principales o básicos van a ser los mismos en todas las declaraciones. Sin embargo, es posible que algún testigo recuerde *detalles* que otros no hayan notado o hayan olvidado.

Es improbable que, si una persona hubiera tratado de fabricar la farsa de la resurrección, haya escogido a María Magdalena como testigo principal. María Magdalena era la mujer de la cual Jesús había expulsado a siete demonios, y no parece haber tenido una personalidad muy estable. La misma manera en que los evangelios despliegan los hechos constituye una fuerte señal de una autenticidad que no fue artificialmente fabricada.

Es notable la totalidad y la diversidad de los testimonios de los testigos oculares. Notemos el relato de Marcos en relación a los que estaban pre-

sentes en el momento en que Jesús exhaló su último suspiro: "Mas Jesús, dando una gran voz, expiró: ... y el centurión *que estaba frente a él*, viendo que después de clamar había expirado así, dijo: verdaderamente este hombre era Hijo de Dios" (Marcos 15:37, 39). He aquí a un testigo que antes había sido hostil, y que personalmente vio morir a Jesucristo. Este testigo se ve forzado a reconocer que Jesús es el Hijo de Dios, sin duda alguna por la conducta, la actitud y el porte que Cristo mantuvo clavado en la cruz. Como escribió más tarde el apóstol Pedro, "cuando le maldecían, no respondía con maldiciones; cuando padecía, no amenazaba ..." (1 Pedro 2:23).

La versión de Marcos se encarga de mostrarnos que el centurión romano ciertamente no fue el único testigo. "También había *algunas mujeres mirando de lejos*, entre las cuales estaban María Magdalena, María la madre de Jacobo ... quienes cuando él estaba en Galilea, le seguían y le servían ..." (Marcos 15:40, 41).

Estas mujeres eran personas muy allegadas a Jesús, que le conocieron bien durante su ministerio. No eran transeúntes ni mujeres curiosas que se habían detenido casualmente para ver lo que ocurría. Y continúa diciéndonos Marcos: "... y otras muchas mujeres que habían subido con él a Jerusalén" (vs. 41). Es decir, que presentes estaban muchas otras mujeres que conocían a Jesús y habían venido con él hasta Jerusalén.

El Evangelio de Lucas nos aclara que estas entristecidas mujeres no fueron los únicos testigos presenciales. "Y *toda la multitud de los que estaban presentes en este espectáculo*, viendo lo que había acontecido, se volvían golpeándose el pecho. *Pero todos sus conocidos*, y las mujeres que le habían seguido desde Galilea, estaban lejos *mirando estas cosas*" (Lucas 23:48-49). Lucas menciona primero al centurión romano (vs. 47), y entonces a una multitud, probablemente integrada por curiosos y mirones; a continuación, a otros conocidos de Cristo y, finalmente, a las mujeres, cuya presencia enfatiza en su relato, al igual que hace Marcos en el suyo.

El apóstol Juan, que escribió en los años de su ancianidad, añadió otros detalles importantes. Los soldados romanos estaban echando suertes sobre las costosas vestiduras de Cristo. Más tarde, varios de esos mismos soldados regresaron al lugar de la crucifixión, *después* que ya Cristo había muerto (cf. Juan, cap. 19).

En algún momento, entre la hora

en que Jesús fue clavado a la cruz y la hora de su muerte, su propia madre y su amigo más cercano, de entre los doce discípulos, estuvieron en pie a una distancia de muy pocos metros de la cruz. "Estaban junto a la cruz de Jesús su madre, y la hermana de su madre, María mujer de Cleofás, y María Magdalena. Cuando vio Jesús a su madre, y al discípulo a quien él amaba [Juan], que estaba presente, dijo a su madre: mujer, he ahí tu hijo. Después dijo al discípulo: he ahí tu madre" (Juan 19:25-27).

Luego, tal como escriben Marcos y Lucas, María Magdalena y la otra María aparentemente se retiraron a una posición más alejada, pero no tan distante que no pudieran ver a Jesús. En cuanto a María, la madre de Jesús, probablemente se quedó a su lado, o tal vez Juan se la llevó a casa, por no poder ella soportar el terrible dolor de ver a su Hijo tan horriblemente maltratado.

Pero, inclusive antes de que los soldados echaran suertes sobre las vestiduras de Cristo, Poncio Pilato colocó un letrero sobre la cruz, *después* de estar Cristo clavado en ella. (cf. vs. 18 y 19), de modo que también Pilato fue un testigo presencial que vio a Cristo en la cruz.

Anteriormente, Jesús había sido juzgado por Pilato, gobernador romano en aquella época. Esto equivale a algo así como ser juzgado por el primer ministro de un país importante, como Gran Bretaña, por ejemplo. También, durante los procedimientos judiciales, Jesús fue presentado ante Caifás, sumo sacerdote de la nación, cuyo equivalente en la actualidad podría ser alguien así como el Arzobispo de Canterbury. También Jesús había sido interrogado por otro gobernante, Herodes Antipas, hijo de Herodes el Grande, cuyo rango puede compararse con el de la Reina de Inglaterra. Por último, Jesús fue llevado ante el Sanedrín, un organismo judicial comparable a lo que hoy es el Tribunal Supremo. (Todas estas comparaciones teóricas no se refieren a las personas que actualmente ostentan esos cargos públicos. Su único propósito es demostrar que los miembros de más elevada jerarquía en el gobierno de Judea estuvieron involucrados en la crucifixión de Cristo.)

En otras palabras, no sólo fue el populacho de Jerusalén y de las áreas circundantes quien presenció los acontecimientos relacionados con la crucifixión. También las más altas clases de la sociedad y los representantes de tres niveles gubernamentales — líderes religiosos judíos, gobernantes

civiles judíos y autoridades romanas del gobierno de ocupación, incluyendo al principal funcionario con conexiones directas con la mismísima sede del poder en Roma — participaron directamente en los sucesos narrados por los evangelistas.

Es decir, la nación entera supo que Jesús de Nazaret había sido clavado en la cruz. Como más tarde dijo Pablo al rey Agripa, "No se ha hecho esto en un rincón" (Hechos 26:26).

La ejecución de Cristo fue presenciada por gentes pertenecientes a todos los niveles del espectro político y social de la época, desde los dirigentes religiosos sedientos de sangre que querían, por encima de todo, la muerte de Cristo, hasta los miembros indiferentes del personal romano de ocupación, a quienes no les importaba nada de todo aquello, pero que deben haber disfrutado del espectáculo. Los amigos de Cristo también fueron testigos presenciales, junto con algunos de sus discípulos, todos los cuales habían huido la noche anterior, aunque luego sacaron fuerzas de flaqueza para retornar el día de los hechos. La propia madre de Jesús, al menos durante unos momentos, estuvo a una cortísima distancia de la cruz.

Muchos de los testigos presenciales se sintieron estremecidos por el brutal asesinato y se golpearon los pechos, en medio de su frustración, al presenciar la muerte de su campeón y héroe.

La ejecución de Cristo no fue llevada a cabo en secreto. Tuvo lugar durante la Pascua, cuando muchos miles de hombres se habían concentrado en Jerusalén para la celebración tradicional. Josefo, historiador judío del siglo I, nos dice que había alrededor de dos millones de personas reunidas en las cercanías de Jerusalén durante la Pascua. Los historiadores estiman que la cifra mencionada por Josefo es exagerada, pero, aun admitiéndolo así, es innegable que muchos miles se encontraban congregados en Jerusalén en aquellos momentos.

Sin duda alguna, centenares o miles de curiosos se alinearon en las calles para presenciar el espectáculo de Jesús, con la cruz a cuestas, camino del Calvario. Horas más tarde, varios miles vieron su cuerpo colgar de la cruz en el Gólgota. Después, es probable que todos los visitantes de Jerusalén durante las fiestas, al regresar a sus pueblos y hogares, hayan contado cuanto habían visto, extendiéndose así el relato por toda Judea, Galilea y el área del Oriente Medio.

Peró esto es sólo parte de la prueba de la resurrección. Los preparativos funerarios y las ropas en que fue en-

vuelto el cuerpo también forman parte de la evidencia.

Los preparativos funerarios y el sudario

Cuando José de Arimatea le pidió a Pilato el cuerpo de Jesús, Pilato se sorprendió del hecho de que la víctima ya hubiera muerto, y no se sintió plenamente convencido del fallecimiento hasta haber consultado primero con el centurión romano que había sido asignado al sitio de la crucifixión (cf. Marcos 15:42-45).

El relato de Juan añade algunos detalles importantes a la narración concerniente a los preparativos funerarios. "También Nicodemo, el que antes había visitado a Jesús de noche, vino trayendo un compuesto de mirra y de áloes, como cien libras. Tomaron, pues, el cuerpo de Jesús, y lo envolvieron en lienzos con especias aromáticas, según es costumbre sepultar entre los judíos (Juan 19:39-40). Como veremos dentro de poco, estos preparativos y la costumbre funeraria observada desempeñan un papel importante con relación a la evidencia posterior del sepulcro vacío.

El hallazgo del sepulcro vacío, de por sí, no bastó para convencer a María Magdalena del hecho de que Cristo había resucitado. (Según el relato evangélico, la primera aparición de Cristo fue la que le hizo a María Magdalena.) La mujer se llenó de temor cuando descubrió la tumba vacía (cf. Marcos 16:8). María Magdalena, pues, fue corriendo a donde estaban Pedro y Juan, y les dijo: "Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde le han puesto" (Juan 20:2). Obviamente, María Magdalena creyó que alguien había robado el cuerpo.

Pedro y Juan inmediatamente corrieron hacia el sepulcro para investigar los hechos. Juan se adelantó a Pedro, y llegó primero al lugar. "Y bajándose a mirar, vio los lienzos puestos allí, pero no entró" (vs. 5). Pedro, que llegó poco después, presuntuoso por naturaleza, sí penetró en el sepulcro, y también vio "los lienzos puestos allí" (vs. 6).

Pero Pedro vio algo más, tal como se nos cuenta en el versículo siguiente: "Y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, no puesto con los lienzos, sino enrollado en un lugar aparte" (vs. 7). Entonces Juan, por fin, también entró al sepulcro, "y vio, y creyó" (vs. 8).

¿Qué hizo que Juan creyera? ¿El sepulcro vacío? ¿La ausencia del cuerpo? Probablemente no. Esto, de por sí, no probaba necesariamente la resurrección de Cristo.

Las Escrituras definitivamente indican que fue la forma en que se encontraban las ropas lo que convenció a Juan. Esas ropas estaban relativamente bien ordenadas, excepto por la separación del sudario, que se encontraba enrollado en un lugar aparte, probablemente a corta distancia sobre la misma losa sepulcral.

No era nada fácil para un ser vivo — mucho menos aún para un cadáver — "desenmarañarse" de un envoltorio funerario judío del siglo I de nuestra era.

Todo indica que Lázaro fue sepultado exactamente de la misma manera en que fue sepultado Cristo, con excepción de las cien libras de especias. Sin duda alguna, José de Arimatea y Nicodemo, ambos discípulos "ocultos" de Cristo, sintieron remordimiento por su cobardía, por no haber declarado públicamente sus convicciones, y quisieron excederse en los preparativos funerarios para sepultar a Cristo. Notemos el relato que nos hace Juan de la resurrección de Lázaro. "Y Jesús, habiendo dicho esto, clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven fuera! y el que había muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario" (Juan 11:43-44). En todos los detalles esenciales, esta era la manera usual de dar sepultura a los judíos hace veinte siglos.

Pero, ¿fue Lázaro mismo quien se desembarazó de las ropas funerarias que le envolvían? No. Jesús tuvo que ordenar a los que allí estaban que le desataran. Lázaro no pudo liberarse él solo de su atavío funerario.

En el caso de Cristo, las cosas ocurrieron de distinta manera. En primer término, el cuerpo de Cristo estaba soportando el peso de cien libras de especias que se habían rociado dentro de los pliegues de sus ropas funerarias. Para un ser humano normal, desembarazarse de esas ropas, y de ese peso, hubiera sido una tarea prácticamente imposible.

Pero Jesús no salió del sepulcro a través de ningún método normal. Repasemos la escena que tanto sorprendió a Pedro y a Juan. Las ropas funerarias habían caído, sin duda alguna bajo el peso de las especias, pero no estaban desdobladas. A Juan le bastó una sola mirada para comprender que Cristo había resucitado, porque lo que vio no desemejaba mucho de una crisálida desechada por una mariposa que acababa de volar.

Si los lienzos hubieran estado desenrollados y arrojados al descuido por aquí y por allá, no hubiera habido razón alguna para hacer notar que el

sudario estaba claramente separado del resto de los lienzos funerarios.

Recordemos que, al igual que en el caso de Lázaro, los lienzos y el sudario eran dos tipos distintos de tela enrollados alrededor de un cadáver.

También es posible que el sudario haya sido dejado sin ser desarrollado. La expresión griega "enrollado" pudiera también traducirse como "envuelto", lo que daría la impresión de que el sudario *no había sido tocado por manos humanas*.

La naturaleza de la resurrección

La condición en que fueron encontradas las ropas funerarias constituye una prueba de la naturaleza misma de la resurrección. Fue una resurrección a una dimensión totalmente diferente. Jesús atravesó un muro de sólida piedra, habiéndose transformado instantáneamente en una vida espiritual. La gigantesca piedra que cerraba la entrada del sepulcro no fue movida para permitir la salida de Jesús, sino para que los discípulos pudieran entrar.

A pesar de las blasfemas acusaciones en contrario, su Salvador, lector amigo, vive hoy. Jesús no conspiró con sus discípulos para hacer que los hombres de su época creyeran en El. Por el contrario, el testimonio de los testigos presenciales, incluyendo el de sus confidentes más cercanos a El, revelan que Jesucristo pasó trabajos para convencer a sus propios amigos de que realmente había resucitado.

Aunque los autores, los guionistas cinematográficos, los "críticos" y algunos teólogos han optado por violar irresponsablemente el carácter sagrado de las Escrituras, y han calificado a Jesús de fanático, de charlatán y de fraude, la evidencia histórica sólida demuestra que Jesucristo salió de su sepulcro, que hoy continúa viviendo y que, de tiempo en tiempo, ha intervenido directamente en los asuntos humanos. Todo ello también prueba que ya se está acercando su retorno a la Tierra, y entonces miles de millones de hombres no tendrán otra alternativa que creer.

Neil Armstrong, al caminar sobre la superficie lunar, dijo que estaba dando un gran paso a favor de la humanidad. Pero mayor fue el paso que dio Jesús al atravesar la sólida roca que cubría la entrada de su tumba.

Usted, lector, también podrá salir en un instante de su sepulcro, cuando se abran los cielos para el retorno de Cristo. Entonces usted podrá dar el paso que le colocará en la eternidad.

(Continúa en la página 19)

TERRORE BICIMO



EL TERROR SINTOMA DE UNA SOCIEDAD SICOPATA

por Keith W. Stump

Alrededor del mundo, los oficiales de mayor rango, responsabilizados con hacer cumplir las leyes, predicen un aumento de las actividades terroristas — bombas, secuestros de aviones y asesinatos — para los meses y años que se avecinan. ¿Puede hacerse algo para contarrestar esta epidemia de terrorismo?

Washington se convirtió en una ciudad sitiada. Un pequeño grupo de terroristas musulmanes de la secta hanafi, reueltos a vengarse del grupo rival de los musulmanes negros, convictos del asesinato, en 1973, de siete miembros hanafis, retuvieron a 130 rehenes, a punto de pistola, en tres diferentes lugares de la ciudad, en los primeros días del pasado marzo. Los terroristas amenazaron con decapitar a sus rehenes, a menos que los asesinos convictos fueran sacados de la prisión y les fueran entregados a ellos para "hacer justicia". Policías fuertemente armados rodearon los tres edificios donde estaban los rehenes, iniciándose una tensa espera.

Por último, después de prolongadas negociaciones con la policía de Washington y con los diplomáticos musulmanes, los pistoleros liberaron a sus rehenes y se rindieron a la policía. El sitio, que duró dos días, tuvo un súbito e inesperado final. En este caso, por lo menos, se logró evitar la tragedia.

La era del terror

Las actividades terroristas se han convertido, en los últimos años, en un rasgo común de la escena internacional, y los funcionarios encargados de aplicar la ley no creen que ese terrorismo vaya a disminuir en el futuro próximo. Por el contrario, muchos creen que amenaza con extenderse más allá de todo control.

El Dr. Yonah Alexander, profesor de Estudios Internacionales en la Universidad Estatal de Nueva York y conocido conferenciante sobre temas relacionados con el terrorismo, advierte lo siguiente: "El terrorismo va a aumentar, no a disminuir. Hoy en

día, estamos penetrando en la era del terror".

Desde 1965 en adelante, ha habido aproximadamente mil incidentes de terrorismo internacional, y se trate de actividades llevadas a cabo a través de las fronteras nacionales o de actividades realizadas por agentes extranjeros dentro de un determinado país. Esos incidentes han producido casi mil muertes y el doble número de heridos. Cuando añadimos las cifras correspondientes al terrorismo meramente doméstico, comprendemos mejor la tremenda gravedad de la situación. Aunque el número de muertes causadas por actos terroristas es relativamente pequeño si lo comparamos con otras formas de criminalidad, tenemos que contar con que el terrorismo produce un tremendo impacto emocional y político, cuyas repercusiones son mucho más graves que lo que sugieren las cifras y estadísticas.

Brian Jenkins, experto de la Corporación Rand, especializado en el análisis del terrorismo, hace notar que éste es "una violencia dramática, una violencia casi coreográfica, una violencia teatral, llevada a cabo por el impacto psicológico que tiene sobre los espectadores. Es una violencia destinada a crear el miedo, lo que impulsa al público a exagerar el peligro terrorista y el vigor de las causas que el terrorista dice defender".

Las organizaciones terroristas, en su mayor parte, son relativamente impotentes política y militarmente. La creación del caos y del miedo, a través de sus actos de perturbadora violencia, es la única vía con que cuentan para hacerles propaganda a sus causas y lograr sus fines, que de otro modo serían irrealizables, ya que los mismos se tropiezan con una vigo-

rosa oposición o, por lo menos, con la indiferencia del público.

Pero los terroristas están convenciéndose cada vez más de que sus métodos son efectivos. Las cifras compiladas por la Agencia Central de Inteligencia (la CIA) de los Estados Unidos, y por otras organizaciones, revelan que los terroristas tienen casi el 50% de probabilidad de lograr que sean satisfechas todas o algunas de sus demandas, ya se trate de dinero exigido como rescate, de la liberación de "prisioneros políticos" o de otros objetivos. Además, los hechos demuestran que el terrorista tiene una atractiva probabilidad, que se calcula es de un 80%, de escapar vivo y sin ser capturado.

Dilema mundial

El creciente número de incidentes terroristas ocurridos alrededor del mundo durante los últimos años, ha hecho que el problema se sitúe dramáticamente en un primer plano de atención, tanto en lo que concierne a los gobiernos como en lo que se refiere al público en general. Entre esos incidentes, recordemos los siguientes:

- La matanza de 11 atletas olímpicos israelíes en Munich, Alemania Occidental, perpetrada por ocho terroristas del movimiento denominado "Septiembre Negro", en septiembre de 1972.

- El asalto a una terminal de pasajeros en el Aeropuerto Internacional de Lod, Israel, por tres terroristas, armados con ametralladoras, del "Ejército Rojo Japonés", en mayo de 1972. En el asalto, murieron 28 turistas y 78 resultaron heridos.

- La matanza efectuada en el aeropuerto de Roma, en diciembre de 1973, por comandos palestinos, que hi-

cieron explotar a un avión *jet* de la Pan Am y secuestraron un avión de la Lufthansa, que fue conducido a Atenas y Kuwait. El saldo fue de 33 muertos.

- El secuestro de los ministros del Petróleo de 11 naciones, llevado a cabo por 6 guerrilleros pro-palestinos, que invadieron una sesión de la Organización de Países Exportadores de Petróleo, que se celebraba en Viena, en diciembre de 1975.

- El secuestro de un tren interurbano holandés, perpetrado por 13 terroristas jóvenes de las Molucas en diciembre de 1975. La ordalía se prolongó por espacio de 16 días, y dejó un saldo de cuatro rehenes muertos.

- El secuestro de un avión *jet* de la Air France, que volaba desde Tel Aviv hacia París, por parte de guerrilleros pro-palestinos, a fines de junio de 1976. El avión fue llevado a Uganda, donde fueron liberados 150 pasajeros no judíos. Cien pasajeros judíos fueron retenidos como rehenes, y rescatados cinco días después en un osado ataque de los comandos israelíes al aeropuerto de Entebbe.

- El secuestro intercontinental, que se prolongó por tres días, de un *jet* de la TWA que volaba de Nueva York a Chicago, realizado por cinco exiliados croatas nacionalistas en septiembre de 1976. Los secuestradores exigieron que un comunicado de ocho páginas de extensión fuera impreso en cinco periódicos de gran circulación.

- Mientras se está editando el presente artículo, unos terroristas de las Molucas han realizado otro secuestro en Holanda. Han detenido a 105 niños y seis maestros en una escuela cercana al pueblo de Bovensmilde. También tienen secuestrados unos 55 rehenes en un tren parado más al norte. Están amenazando con liquidar a todos a no ser que las autoridades pongan en libertad a algunos compatriotas suyos que están encarcelados.

... y en Estados Unidos

El FBI ha calculado que, en Estados Unidos, probablemente haya hoy en día 15.000 terroristas, algunos nativos del país y otros procedentes del extranjero, involucrados en más de 20 grupos que predicán la violencia como medio para alcanzar sus objetivos políticos. Entre los más conocidos de estos grupos, figuran el "Weather Underground", el Ejército Simbionista de Liberación y el Frente de Liberación del Nuevo Mundo.

J. Bowyer Bell, del Instituto de Estudios sobre la Guerra y la Paz de la Universidad de Columbia, estima que

el número de terroristas continuará creciendo: "Los revolucionarios del extranjero, atraídos por los fáciles blancos que pueden encontrar en Estados Unidos, pueden resolverse a asestar sus golpes contra lo que ellos consideran ser el centro de la conspiración imperialista-capitalista-racista".

Los funcionarios de la policía norteamericana están preparándose para lo peor.

Muestrario de causas

Los que se involucran en actividades terroristas difieren mucho en cuanto a sus objetivos y motivaciones. Algunos son revolucionarios que persiguen derrocar un sistema político. Otros son anarquistas que quieren provocar un colapso total de la sociedad y del gobierno. También los hay separatistas, es decir, grupos minoritarios que quieren segregarse del país a que pertenecen y formar una nacionalidad autónoma. Hay entre 50 y 100 grupos revolucionarios, anarquistas o separatistas que, en la actualidad, están empleando tácticas terroristas, incluyendo la matanza indiscriminada de víctimas civiles inocentes, cuando lo consideran "necesario".

Además, también hay individuos aislados que, aunque no están afiliados a tales grupos, recurren a tácticas de terror para protestar contra ciertas injusticias específicas o para vengarse de algún supuesto mal que se les ha hecho.

En ocasiones, los actos de estos individuos aislados responden a motivos altamente personales, a veces relacionados con la familia o con el trabajo, careciendo de naturaleza política.

Por último, no podemos olvidarnos de los mercenarios que ofrecen sus servicios a los grupos políticos terroristas, aunque no impulsados por una motivación política, sino básicamente por el empeño de enriquecerse.

Los principales grupos terroristas que actualmente están operando alrededor del mundo son los siguientes:

- El Ejército Rojo Japonés, un grupo ultra-radical, con base en el Japón, que se formó aproximadamente en el año 1970 y que opera en el Lejano Oriente, en el Oriente Medio y en Europa. Está aliado con varios grupos palestinos.

- El Baader-Meinhof Gang, organización anarquista con su base de operaciones en Alemania Occidental.

- La Organización Palestina de Liberación, que cubre a varios grupos guerrilleros que operan contra Israel. Esta organización está dominada por Yasir Arafat. En un pasado reciente,

la misma fue la más virulenta entre todos los grupos terroristas internacionales, pero su vigor ha decrecido mucho desde la guerra civil libanesa, a principios de 1975.

- El Frente Popular para la Liberación de Palestina, un grupo terrorista marxista que opera principalmente en el Oriente Medio y en Europa. Este grupo se separó de la Organización Palestina de Liberación, y está capitaneado por el Dr. George Habash. Posiblemente sea la más extremista entre todas las agrupaciones terroristas.

- El movimiento "Septiembre Negro", formado en 1971, y que es un desprendimiento de la organización de Yasir Arafat.

- El Ala Provisional del Ejército Republicano Irlandés, responsable por la mayoría de las bombas que se colocan en Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

- El Comando Mohammed Boudia, también conocido como Brazo de la Revolución Árabe y como Grupo Carlos. Se trata de un grupo antisionista radical, de tendencia izquierdista, que es un desprendimiento del Frente Popular para la Liberación de Palestina. El elusivo "Carlos", identificado como Illich Ramírez Sánchez, nacido en Venezuela, es el terrorista más buscado en el mundo entero, miembro de numerosas organizaciones clandestinas, y supuestamente responsable por los secuestros de los ministros de los países petroleros y del avión de Air France que fue llevado a Uganda.

- Hay muchos otros grupos, incluyendo a la ETA (separatistas vascos), la Brigada Roja Italiana, el FALN (grupo nacionalista puertorriqueño), el TALA (Ejército Turco para la Liberación de los Pueblos), el FRAP (una organización española), y la Junta Sudamericana para la Coordinación Revolucionaria, dirigida por los tupamaros uruguayos y argentinos.

Una hermandad global

Fuentes de inteligencia afirman que muchos de esos diversos grupos han comenzado ahora a coordinar sus operaciones, compartiendo armamentos, dinero, instalaciones para el entrenamiento, y miembros militantes, para así aumentar su efectividad. En algunos casos, esa cooperación se extiende solamente a alguna operación específica, y los grupos que participan lo hacen a veces impulsados por motivaciones muy diferentes. En otros casos, en cambio, se trata de una cooperación mucho más estable. El ataque guerrillero de 1975 contra la Conferencia de los países petroleros que se

efectuaba en Viena, por ejemplo, fue el resultado de las operaciones combinadas del Frente Popular para la Liberación de Palestina, el Baader-Meinhof Gang y un grupo terrorista latinoamericano.

El vínculo que une a estos distintos grupos terroristas, al parecer tan divergentes, es la lucha ideológica común contra "los tres males": el imperialismo, el sionismo y el capitalismo.

Más aún: los terroristas, en muchos casos, ahora cuentan con el respaldo activo o tácito de varios gobiernos, incluyendo a los de Libia, Irak, Somalia y Yemén del Sur, países que sirven como refugio para los terroristas que logran escapar o que son puestos en libertad. Estos países, además, a menudo proveen ayuda financiera y de otro tipo a esos grupos terroristas. Entre todos estos países, el que más está auxiliando a los terroristas es Libia, bajo el Gobierno del errático dictador Muammar Khadafi.

Especialistas de los servicios de inteligencia hacen notar que gran parte del armamento empleado por los terroristas ha llegado a sus manos gracias a la cooperación de los países mencionados. En la mayoría de los casos, el punto original de partida de esos armamentos ha sido la Unión Soviética o algún país de Europa Oriental.

Aunque Rusia oficialmente se opone al terrorismo, muchos analistas han sugerido que el Kremlin quizá esté actuando, en mayor o menor grado, como comando central común para las actividades de los grupos terroristas internacionales, aparentemente independientes entre sí. Cada vez es mayor la evidencia que directamente apunta a la participación de la KGB (la organización soviética de inteligencia) en el respaldo de que gozan las operaciones de los terroristas en el mundo occidental.

El columnista político Otto von Habsburgo (que es también pretendiente al trono austriaco) ha escrito lo siguiente: "Hay un denominador común, y es que la mayoría de los líderes de esas organizaciones han pasado algún tiempo en la Unión Soviética... Es tan grande el número de los que se entrenan en Rusia y son tan estrechas sus relaciones con la KGB, que debe presumirse que hay un liderazgo por control remoto que opera desde la Unión Soviética".

Sea cual fuere el caso, no hay duda de que las agrupaciones terroristas, que ahora están empezando a coordinar sus esfuerzos, están tornándose cada vez más eficientes y profesiona-

les en sus operaciones. Lo que representa una amenaza mucho mayor que nunca antes en el pasado. "La tendencia, entre los grupos terroristas, a lograr un mayor contacto y una mayor cooperación internacional, tendencia que ya ha mejorado notablemente la capacidad operativa de varias de esas organizaciones, parece estar afianzándose", predice un estudio de la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos, dado a conocer el pasado año.

La superviolencia

Lo peor, sin embargo, es que los actos de terrorismo que hemos presenciado hasta ahora quizá sean sólo "un juego de niños", en comparación con los que podremos ver en el futuro. El profesor Yonah Alexander lúgubramente comenta que "la imaginación del terrorista no tiene límites".

Fuentes de inteligencia revelan que, durante los últimos dos años, el claudestaje terrorista ha estado estudiando la posibilidad de atacar las plantas nucleares, de envenenar los suministros de agua de las grandes ciudades, de robar materiales bélicos nucleares, químicos y biológicos, de secuestrar buques petroleros o gigantes trasatlánticos, de sabotear los centros estratégicos de comunicaciones, de destruir estaciones ferroviarias, refinerías de petróleo o pozos petroleros localizados en el mar.

Hoy en día, es cada vez mayor la posibilidad de que los terroristas tengan acceso a las más nuevas y complejas armas militares, ya sea robando los depósitos en que se almacenan o adquiriéndolas en el mercado negro. Inclusive cabe la posibilidad de que compren esas armas a ciertos gobiernos que ayudan a los terroristas, gobiernos que, a su vez, las adquieren de las principales naciones exportadoras de armamentos. Estas armas — ametralladoras modernísimas, pistolas automáticas, granadas e inclusive proyectiles portátiles — pueden convertir a un solo hombre en una especie de ejército ambulante.

El informe de la Agencia Central de Inteligencia, al que ya nos referimos antes, advierte que "el mundo presenciara una tecnología cada vez más avanzada en las actividades terroristas y en el tipo de armamento que los terroristas emplean". Muchos expertos temen que ya esté muy cercano el día en que algún grupo terrorista sea capaz de robar una bomba atómica o de fabricarla, para utilizarla como instrumento de chantaje con el cual conseguir sus fines.

Ya existen pruebas de que varias organizaciones terroristas están con-

templando la idea de "convertirse en nucleares". Tanto en Estados Unidos como en Europa se han confiscado panfletos clandestinos que contienen las instrucciones para fabricar rudimentarios armamentos atómicos.

Los terroristas y los medios de difusión

"Escuche las últimas informaciones sobre el secuestro de un avión en el Oriente Medio... en las noticias de las 11 p.m. en el canal 2 de televisión", oímos decir al locutor que interrumpe un programa regular.

Tal parece que el terrorismo está convirtiéndose en un entretenimiento popular, al igual que los partidos deportivos que son televisados. Es frecuente, hoy en día, que hasta más de la mitad de los noticieros televisados esté dedicada al relato de los más recientes incidentes terroristas, previamente anunciados en la pantalla, varias veces durante la programación regular, por un locutor que promete darnos la información de último minuto sobre tal o cual "espectacular" secuestro o ataque terrorista.

El Dr. Frederick J. Hacker, autor de *Crusaders, Criminals, Crazy: Terror and Terrorism in Our Time* (Cruzados, criminales, locos: Terror y terrorismo en nuestra época), ha escrito lo siguiente: "El terrorismo y los medios de difusión masiva están hechos el uno para el otro". Cualquier grupo desconocido armado con unos pocos rifles y granadas, puede convertirse en centro de la atención mundial, solamente con perpetrar algún acto osado de terrorismo. En cuestión de minutos, millones de espectadores estarán presenciando el drama en la pantalla del televisor o escuchándolo en la radio. En los periódicos, los titulares de primera plana también se encargan de difundir los hechos. En pocas palabras, gracias a esos medios de difusión masiva, los terroristas pueden alcanzar una notoriedad que va mucho más allá de sus posibilidades.

"Aunque los terroristas a veces matan, y en ocasiones lo hacen con espantoso desenfreno, esas matanzas no constituyen su primer objetivo", afirma Brian Jenkins, de la Corporación Rand. "Los terroristas quieren tener una nutrida audiencia y un nutrido número de espectadores, no un montón de muertos".

El Dr. David Hubbard, director del Centro para el Estudio de las Conductas Anormales, en Dallas, Texas, que es una de las principales autoridades en lo concerniente al secuestro de aviones, se expresa en términos bas-

tante fuertes: "Las noticias son como una prostituta, que se acuesta con cualquier hombre que secuestre un avión, y se le entrega sin reservas".

Walter Cronkite, locutor del noticiario nocturno de la Columbia Broadcasting System, puso el dedo en la llaga durante una entrevista que le hicieron recientemente en Sudáfrica. Cuando le preguntaron por qué la televisión solamente informaba las malas noticias, Cronkite sugirió que "la aberración es lo que hace noticia, no lo normal. Todos los días millares de aviones aterrizan felizmente, pero es el avión que se estrella el que constituye noticia".

El terrorista, fuera de toda duda, se encarga de suministrar a los medios noticiosos una abundancia de ejemplos de conducta anormal.

Contrarrestando el terrorismo

El aumento en la colocación de bombas, secuestros, captura de rehenes y asesinatos, hechos perpetrados por grupos terroristas, ha determinado que los funcionarios encargados de aplicar las leyes, alrededor del mundo, centren su atención en esta creciente amenaza. Las organizaciones de policía no cejan en la búsqueda de los mejores métodos para oponerse al terrorismo.

Lógicamente, la *prevención* es el primer paso. Esta prevención debería incluir un mejoramiento de los servicios de seguridad alrededor de los lugares que generalmente son blanco preferido de los terroristas, incluyendo aeropuertos, plantas nucleares, edificios gubernamentales, embajadas, etc. La prevención también incluye una superación de las actividades de inteligencia por parte de los servicios policíacos, la infiltración de agentes encubiertos en los grupos terroristas, etc.

Brian Crozier, distinguido corresponsal británico y director del Instituto para el Estudio de los Conflictos, radicado en Londres, indica que cada país amenazado "necesita crear un departamento de defensa especial, que se ocupe de reunir toda la información necesaria para combatir la amenaza — lo que incluye el servicio de expertos en inteligencia, explosivos, tácticas de comandos, idiomas, guerra psicológica y comunicaciones —, y de entrenar unidades antiterroristas capaces de entrar en acción instantáneamente, tan pronto surge un incidente". Para lograr una efectividad aún mayor, estas agencias nacionales podrían cooperar estrechamente entre sí, y posiblemente hasta formar un comando unificado de policía.

También hay muchos que opinan que el establecimiento de sanciones más severas para los terroristas convictos — incluyendo la pena de muerte — forma parte de un buen programa preventivo.

No faltan los defensores de medidas aún más fuertes, incluyendo la detención preventiva y las restricciones del derecho a viajar en los casos de individuos sospechosos de terrorismo. Otras medidas que se han contemplado o sugerido incluyen la prohibición a los particulares de poseer armas de fuego, la tarjeta oficial de identidad para ser llevada por cada ciudadano, el excluir de los trabajos de servicio público a los individuos que estén vinculados con grupos radicales, etc. Los proponentes de estas medidas tan rígidas señalan el caso de Irán, donde las medidas de seguridad son tan estrictas que prácticamente tienen maniatados a los enemigos del Shah.

Los que se oponen a la adopción de medidas tan severas, señalan, no sin razón, que el resultado inevitable sería una pérdida de las libertades civiles y la creación de un estado autoritario y represivo. Pero, si la situación se agrava, tal vez no nos quede otra alternativa. "Creo posible que llegue el día en que veamos a los gobiernos, llenos de frustración, optar por medidas que traerán como consecuencia una reducción de las libertades", dice Brian Jenkins.

La imposición de una censura a los medios difusores de noticias también se contempla como una posible medida preventiva para hacer frente al terrorismo. Si el sensacionalismo fuere eliminado, y los terroristas no pudieren contar con la extensa publicidad mundial que reciben, es posible, según opinan algunos expertos, que esas actividades terroristas definitivamente decaigan. Ya algunos departamentos de policía han declarado que, si los medios noticiosos no se disponen a autocensurarse, será necesario impedir el acceso a los representantes de la prensa a las zonas donde esté teniendo lugar algún evento terrorista.

Finalmente, tomando en cuenta que el terrorismo es un problema de proporciones globales, muchos han sugerido que se tomen acuerdos internacionales, con valor legal, para luchar contra este enemigo. Esos pactos internacionales podrían imponer sanciones a los países que colaboren con los terroristas. Dichos tratados también podrían contemplar la extradición de los culpables y el permiso a las autoridades policíacas para cruzar las fronteras y penetrar en países extranjeros, en persecución de los terroristas

prófugos. También podrían unificarse las organizaciones nacionales de policía para actuar conjuntamente al producirse algún acto de terror.

Durante años, sin embargo, la ONU no ha podido lograr una definición aceptable acerca de qué es lo que debe considerarse como terrorismo. Por supuesto, la ONU tampoco ha podido acordar severas leyes contra la amenaza del terrorismo. "El individuo considerado terrorista por un hombre, puede ser juzgado por otro como un combatiente de la libertad": este argumento, frecuentemente repetido, constituye el nudo gordiano del problema. No hay mucha esperanza de que la ONU elabore un eficaz programa antiterrorista, ya que la mayoría de las naciones miembros acostumbra apoyar todo lo que resulte anti-occidental, incluyendo el terrorismo.

No obstante, es posible que se suscriban algunos pactos o acuerdos de cooperación, de naturaleza regional, entre Estados Unidos y las naciones de Europa Occidental.

Cuando los terroristas atacan

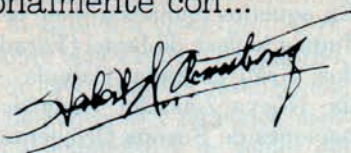
Las precauciones contra el terrorismo pueden adoptarse, desde luego, sólo hasta cierto límite. La ventaja siempre está a favor del terrorista, pues él es el que sabe dónde y cuándo atacará. ¿Cómo puede, pues, actuar la policía cuando surge alguno de estos incidentes?

Una vez que los terroristas demuestran que están dispuestos a matar o a morir por una causa, no hay método completamente seguro para tratar eficazmente con ellos. No hay procedimiento que pueda producir los mismos resultados o reacciones en todos los casos.

Dejando a un lado la posibilidad de una capitulación total frente a todas las demandas de los terroristas, la mayoría de los expertos propone una "respuesta flexible", es decir, el uso de diferentes tácticas para cada caso concreto, y la habilidad para modificar esas tácticas a medida que va cambiando la situación específica de que se trate. Esas tácticas incluyen negociaciones, pactos, procedimientos dilatorios para ganar tiempo y, en algunos casos, operaciones armadas de asalto o de rescate.

Hay algo en lo que coinciden casi todos los expertos: una reacción exagerada puede ser más peligrosa que la misma situación que la provoca. En la mayoría de los casos, lo mejor suele ser un enfoque cuidadoso y sereno de la situación, sin precipitaciones. La

(Continúa en la página 27)



(Viene de la página 1)

ían — y todavía constituyen — un sistema de vida basado en el amor, en una desinteresada generosidad que se vuelca hacia el bienestar del prójimo. Esas leyes representan el camino de la paz, la armonía, el servicio mutuo, la ayuda recíproca, el compartir con otros. Para simplificar el concepto, diremos que esas leyes divinas representan la filosofía del “dar”.

Pero los ángeles pecaron (cf. 2 Pedro 2:4). Se rebelaron contra Dios, rechazando su gobierno, y adoptaron la filosofía del “conseguir”, que equivale a vanidad, ambición, codicia, celos, envidia, competencia, lucha, violencia, resentimiento, y rebelión contra la autoridad. Esto acarreó el desastre sobre la Tierra, la misma Tierra que los ángeles hubieran podido desarrollar y mejorar. Pero Dios, en seis días, “renovó la faz de la tierra” (Salmo 104:30), y la preparó para el hombre.

Dios creó a la humanidad — y la creó hombre y mujer —, y quiso que la humanidad se reprodujera para dar existencia a la familia humana, hecha de la materia tomada de la tierra. E hizo al hombre a imagen y semejanza (configuración y forma) del mismo Dios. Lo hizo para que mantuviera con Dios una relación especial, y le concedió el potencial de ser engendrado por Dios y nacer de Dios, dentro de la misma familia de Dios.

Adán, el primer hombre creado, recibió instrucciones personales y directas de Dios. Y se le ofreció el Gobierno de Dios, de modo que Adán pudo haber restaurado ese gobierno sobre la Tierra y haber recibido el increíble y fantástico potencial de nacer dentro de la familia de Dios, restaurando al universo entero en toda su ilimitada vastedad. Pero ese potencial tan enorme solamente puede realizarse en un clima de paz y armonía, de trabajo colectivo, en el cual los hombres se preocupen los unos por los otros y obedezcan las leyes de Dios.

Adán también escuchó las palabras del que antes había sido Lucero (cf.

Isaías 14:12), el superarcángel que antes había gobernado a los ángeles que pecaron, cuyo nombre fue cambiado por el de Satanás. Adán rechazó el gobierno y la guía de Dios, y lo rechazó para sí mismo y para toda su descendencia, es decir, para la familia humana, y eligió por sí mismo el camino que quería seguir, arrogándose la facultad de distinguir entre el bien y el mal, al comer del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal. Al hacer todo esto, él mismo cortó su relación con Dios. Satanás — que es un espíritu invisible y mucho más poderoso de lo que el hombre quiere reconocer — ha engañado a toda la raza humana, incitándola a seguir la filosofía del “conseguir”.

Cuando Adán hubo rechazado el gobierno divino, Dios quiso adoptar una “política de no intervención” por espacio de seis mil años, permitiéndole al hombre demostrar que la vía del “conseguir” solamente puede conducir a problemas, males, dolores, sufrimientos, angustias, frustraciones, confusiones, fracasos y muerte.

El gran designio de Dios es imprimir en la humanidad su carácter santo y justo, para que el hombre vuelva a la vía del amor y de la generosidad, y no retorne nunca a los caminos del egoísmo.

Una parte del plan maestro de Dios, para realizar su propósito, fue el seleccionar a la nación de Israel. Dios llamó a los israelitas y los libertó del cautiverio que padecían en Egipto, prometiéndoles que, si seguían sus caminos de amor y generosidad, automáticamente obtendrían resultados y se convertirían en la nación más próspera, exitosa, poderosa, bendecida y feliz de toda la Tierra. De aquí surgió la alianza matrimonial que estableció a Israel como una de las naciones del mundo.

Pero también los israelitas se adhirieron a la filosofía satánica del “conseguir”. Continuaron, pues, transcurriendo los seis mil años que Dios asignó al hombre para que probara, por su propia experiencia, que los frutos de esa filosofía y de ese sistema de vida solamente conducen al fracaso total, la infelicidad, el descontento, la angustia, el sufrimiento y la muerte.

Dios envió a Jesucristo a la Tierra, engendrado por el propio Dios Todopoderoso, y nacido de una madre hu-

mana, para proclamar la buena nueva (Evangelio) del Reino de Dios: la restauración del gobierno divino sobre la Tierra después del transcurso de seis mil años. Antes, sin embargo, Jesús, tras haber llevado una vida perfecta y sin pecado, se enfrentó a Satanás y lo venció, demostrando así su capacidad para restablecer el gobierno divino. Entonces Jesucristo escogió a sus apóstoles y los instruyó, para que ellos también anunciaran la venida del Reino de Dios, y El mismo también la proclamó. Los hombres de la Tierra Prometida de Israel, en aquella época, rechazaron su mensaje, y rechazaron también el gobierno divino, al igual que los ángeles y Adán habían hecho en el pasado. Crucificaron a Jesús, que ofrendó su vida purísima para pagar por los pecados de los hombres. Pero Dios resucitó a Cristo de entre los muertos, haciendo así posible la vida eterna para el hombre. Cristo ascendió al trono divino del universo que se encuentra en los cielos y, desde entonces, ha permanecido allí como Sumo Sacerdote de aquéllos escogidos de entre la humanidad para aceptar sus caminos y su gobierno, es decir, de aquéllos escogidos para arrepentirse, para rechazar la vía egoísta del “conseguir” y rechazar el pecado, de aquéllos escogidos para volverse voluntariamente hacia Dios, buscándolo, para así desarrollar en ellos su carácter santo y justo.

Dios sabe que, al final de ese período de seis mil años la sociedad fabricada por el hombre, basada en principios egoístas (que invisiblemente Satanás ha inspirado a la humanidad), habrá de traer al hombre al cosmocidio, es decir, hasta el punto en el cual el hombre es capaz de crear instrumentos de destrucción masiva, con potencia para borrar todo rastro de vida de la faz del planeta. Pero el Dios misericordioso y todopoderoso, el Dios de amor, intervendrá en el último minuto, y evitará que la humanidad se aniquile a sí misma. Dios salvará a la humanidad, y enviará a Jesucristo, con todo su poder y majestad, para que se haga cargo de gobernar a la humanidad entera y de restaurar el gobierno divino en la Tierra.

Pero volvamos ahora a los tiempos de la antigua Israel. Dios concedió a los israelitas una oportunidad especial de vivir bajo su gobierno y sus le-

¿Cuándo martillaremos nuestras espadas en rejas de arado?

La Biblia predice una era, por demás próxima, de paz y prosperidad mundial. Será una época cuando los hombres volverán sus espadas en rejas de arado — cuando la maquinaria de guerra vendrá a ser la maquinaria de paz. En nuestro folleto gratuito titulado, *El maravilloso mundo de mañana* — ¿qué y cómo será?, usted puede enterarse de esta nueva era y de cómo será introducida precisamente al fin de los últimos días de una crisis mundial sin precedencia.

EL MARAVILLOSO MUNDO DE MAÑANA

Qué y cómo será...



yes, para que demostraran que esas leyes eran capaces de producir el éxito, la prosperidad, la felicidad, la alegría y la abundancia. Pero Israel falló.

En 1933, llegamos al inicio de la generación durante la cual Cristo retornará para establecer el gobierno divino. En ese mismo año, Dios me confirió la enorme misión de proclamar la buena nueva al mundo entero, para testimonio de todas las naciones, justamente antes de que llegemos al final de la presente civilización, que ha sido construida por una humanidad guiada por Satanás.

El hombre ha establecido su propio tipo de gobierno, rechazando las leyes divinas. Y hoy estamos en un mundo lleno de problemas, mayores que los confrontados antes en el curso de la historia humana. Los gobiernos están siendo derrocados, a razón de uno por mes. La criminalidad nunca ha sido tan grande. El matrimonio y la vida familiar están desmoronándose. Las enfermedades físicas y mentales han llegado a su más alto climax en la historia. Y las armas de destrucción, creadas durante los últimos 40 años, pueden erradicar toda vida humana de la faz de la Tierra.

Pero veamos ahora, en otras profecías, lo que Dios dijo al dar esperanzas a la antigua Israel. Son palabras que se aplican hoy a nosotros: “Ve y clama estas palabras hacia el norte, y di: vuélvete, oh rebelde Israel, dice el Eterno; no haré caer mi ira sobre ti, porque misericordioso soy yo, dice el Eterno, no guardaré para siempre el enojo. Reconoce, pues, tu maldad, porque contra el Eterno tu Dios has prevaricado, y fornicaste con los extraños debajo de todo árbol frondoso, y no oíste mi voz, dice el Eterno. Convertios, hijos rebeldes, dice el Eterno, porque yo soy vuestro esposo; y os tomaré uno de cada ciudad, y dos de cada familia, y os introduciré en Sión... [esta es una profecía para nuestro tiempo, que se cumplirá después que Estados Unidos, Gran Bretaña y otras naciones hayan caído en un futuro cautiverio que está a punto de producirse.] Y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia... En aquel tiempo llamarán a Jerusalén: Trono del Eterno, y todas las naciones vendrán a ella en el nombre del Eterno en Jerusalén; ni andarán más

tras la dureza de su malvado corazón. En aquellos tiempos irán de la casa de Judá a la casa de Israel [Estados Unidos, Gran Bretaña, Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Sudáfrica y las naciones de Europa Occidental]... Y vendrán juntamente de la tierra del norte a la tierra que hice heredar a vuestros padres” (Jeremías 3:12-15, 17-18).

Dios tiene un gran propósito que El se está encargando de cumplir. Por casi seis mil años, ha demostrado, siguiendo su “política de no intervención” (excepto en unas pocas ocasiones especiales en que sí ha querido intervenir por convenirle así a su propósito), que la humanidad — al rechazar las leyes divinas e insistir en formar su propio tipo de gobierno, viviendo según la filosofía egoísta de Satanás — es totalmente incapaz de regirse a sí misma. Se ha demostrado ampliamente que esa filosofía sólo produce infelicidad, fracaso, sufrimiento, frustración, destrucción y muerte. Ahora Dios está a punto de probar, con un milenio de su gobierno, bajo las leyes del amor y la generosidad, que esta es la única vía para lograr la paz universal, la felicidad, el éxito, el bienestar y la alegría. Hay una razón que explica los males trágicos que hoy afligen al mundo. Hay una *causa* para cada efecto. Esa es la lección que el Dios creador está enseñando por medio de siete mil años de experiencia.

Y a través de esas lecciones, la humanidad está aprendiendo, por experiencia, que hay causas y efectos. Con sus enseñanzas, Dios está desarrollando un carácter perfecto, santo y justo en los seres humanos, reproduciéndose a sí mismo, convirtiéndose en hijos suyos, para que finalmente nazcamos de nuevo y seamos miembros de la familia de Dios.

Veamos un fragmento de la buena nueva acerca del mundo que ha de iniciarse en esta misma generación: “Saldrá una vara del tronco de Isai...” Isai era el padre humano del rey David. David es la “vara” que brotó de Isai. Jesucristo fue un descendiente de David y, por consiguiente, es la “vara” de esta profecía. En otras palabras, Cristo “saldrá”. Y continúa diciéndonos la profecía: “Y un vástago retoñará de sus raíces”. La “raíz” de Isai es Dios, y el vástago que retoñará de esas raíces, por tanto, es

Jesucristo (Isaías 11:1). Continuamos leyendo el siguiente versículo: “Y reposará sobre él el Espíritu del Eterno; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de concepto y de poder, espíritu de conocimiento y de temor del Eterno. Y le hará entender diligente en el temor del Eterno. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos; sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío. Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura” (vs. 2-5).

Este fragmento habla de Cristo como Rey de reyes, Soberano del mundo, dedicado a la tarea de restaurar el gobierno divino sobre la Tierra, ¡en esta generación presente! La profecía nos está hablando del séptimo milenio desde Adán, el milenio que seguirá a los seis mil años de maldad que terminan en nuestra actual generación. ¡En verdad estamos llegando al fin de los tiempos!

Y continúa la profecía describiendo al milenio que *pronto* ha de venir: “Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará” (vs. 6). ¡Qué pintura más idílica de paz y felicidad!

Y prosigue así la profecía: “La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora. No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte, porque la tierra será llena del conocimiento del Eterno, como las aguas cubren el mar. Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isai [Cristo], la cual estará puesto por pendón a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa. Así mismo acontecerá en aquel tiempo, que el Eterno alzaré otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo... y levantará pendón a las naciones, y juntará los desterrados de Israel, y reunirá los esparcidos de Judá de los cuatro confines de la tierra. Y se disipará la envidia de Efraim [Gran Bretaña], y los enemigos de Judá serán destruidos. Efraim no tendrá envidia de Judá, ni Judá

affigirá a Efraim” (vs. 6-13).

Pero pasemos ahora al capítulo 12 del propio Isaías, para leer más acerca de la buena nueva que se acerca: “En aquel día dirás: cantaré a ti, oh Eterno; pues aunque te enojaste contra mí, tu indignación se apartó, y me has consolado. He aquí Dios es salvación mía; me aseguraré y no temeré; porque mi fortaleza y mi canción es el Eterno, quien ha sido salvación para mí. Sacaréis con gozo aguas de las fuentes de la salvación...” La profecía se refiere al tiempo determinado por Dios para salvar espiritualmente al mundo, con la vida eterna.

Continuemos la lectura de la profecía: “Y diréis en aquel día: cantad al Eterno, aclamad su nombre, haced célebres en los pueblos sus obras, recordad que su nombre es engrandecido. Cantad salmos al Eterno, porque ha hecho cosas magnificas; sea sabido esto por toda la tierra. Regocíjate y canta, oh moradora de Sión; porque grande es en medio de ti el Santo de Israel” (cap. 12 de Isaías).

Isaías se refiere a un satánico tipo humano, situándolo en un futuro muy cercano: “...el que hería a los pueblos con furor, con llaga permanente, el que se enseñoreaba de las naciones con ira y las perseguía con crueldad. *Toda la tierra está en reposo y en paz*; se cantaron alabanzas. Aun los cipreses se regocijaron a causa de ti, y los cedros del Líbano, diciendo: Desde que tú pereciste, no ha subido cortador contra nosotros” (Isaías 14:6-8).

Pero, antes de terminar, demos un último vistazo a ese maravilloso Mundo de Mañana, a sus mismos inicios: cuando Cristo venga, como Rey de reyes, a gobernarnos, “se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos” [Zacarías 14:4]. “Acontecerá también en aquel día que saldrán de Jerusalén aguas vivas [el Espíritu Santo]... Y el Eterno será rey sobre toda la tierra. En aquel día el Eterno será uno, y uno su nombre... Y los hombres] morarán en ella [en Jerusalén], y no habrá nunca más maldición, sino que Jerusalén será habitada confiadamente” (Zacarías 14:8-11).

Hoy estamos viviendo en los tiempos más terribles de la historia humana. Pero la situación habrá de empeorar todavía más. ¡Entonces Dios intervendrá y será establecida la paz! □

LA RESURRECCION

(Viene de la página 11)

Si le interesa el tema, pidanos enseguida nuestro folleto gratuito *Después de la muerte... ¿qué?* Esa puede ser la decisión más importante de su vida. □

Después de la muerte... ¿QUE?

¿Es la muerte el eterno fin de la jornada del hombre? ¿O acaso hay un porvenir en el más allá? ¿El cielo? ¿El infierno? ¿La reencarnación? La Institución Ambassador ha publicado un folleto gratuito titulado *Después de la muerte... ¿qué?* En él se encuentran algunas respuestas — a la vez sorprendentes y consoladoras — a estos interrogantes, algo que todos necesitamos en estos tiempos difíciles. Señala también el grandioso, si bien ignorado, propósito de la existencia humana. Solicite su ejemplar gratuito escribiendo a nuestra dirección más próxima a su domicilio.

DESPUES DE LA MUERTE... ¿qué?



Dr. Frieder Sauer — Bavaria-Verlag

BURBUJAS QUE NO LLEGAN A LA SUPERFICIE DEL AGUA: La *Argyroneta aquatica* demuestra cómo es posible que una araña pueda pasar la mayor parte de su vida sumergida en arroyos y lagunas de poca profundidad. A la derecha, se ve a la *Argyroneta* albergada cómodamente dentro de su diminuto domicilio, con su abdomen (el centro de su aparato de respiración) envuelto con aire. Arriba, la *Argyroneta* se ve reposando cerca de su hogar subacuático, con su suministro portátil de aire y su presa recién capturada. Note cómo la burbuja más grande está amarrada con una red de hilos de seda.





EL PRIMER BUZO TENIA OCHO PATAS

por George Ritter

Silenciosa y furtivamente, el hambriento nadador submarino, con su equipo respiratorio portátil firmemente asegurado a su cuerpo, avanza lentamente. Un sospechoso movimiento en el agua ha captado su atención. De repente, en un rapidísimo movimiento, se lanza hacia el sitio de la perturbación y se apodera de su presa: un pececillo de poco más de dos centímetros de largo, pero que le representa un suculento banquete en su sumergida campana de buceo.

¡No se trata de Lloyd Bridges ni de Jacques Cousteau! Se trata de un "nadador submarino" muy avezado en su tarea, en la que lleva mucho más tiempo de experiencia que sus "colegas" humanos. Estamos hablando de la *Argyroneta aquatica*, una araña que respira aire, a pesar de que pasa la mayor parte de su vida sumergida en arroyos y lagunas de poca profundidad, en Europa y Asia.

Desde el día en que sale del huevo, la *Argyroneta* inicia sus prácticas natatorias, con una diminuta burbuja de aire unida a su abdomen. Cuando el suministro de aire se le termina, sale a la superficie, y agarra firmemente una nueva burbuja entre sus patas y su abdomen, tras lo cual se sumerge de nuevo.

Este procedimiento para aprovisionarse de aire también le resulta muy práctico a la *Argyroneta* cuando se decide a construir su hogar subacuático. Primero comienza a hilar un dosel de seda, que sujeta a raíces y tallos sumergidos. A continuación, sale a la superficie, renueva su suministro de aire en la forma que ya explicamos, regresa al sitio escogido, y libera la burbuja de aire bajo el dosel que ha armado. Después de completar varios de estos viajes, el dosel ya queda lo suficientemente inflado como para constituir una cómoda campana de buceo sumergida.

Si el espacio se lo permite, tal vez la *Argyroneta* construya hasta dos "campanas", en lugar de una sola: una será su morada de verano; la otra, su residencia de invierno. Durante la época de la reproducción, hasta es posible que el macho y la hembra construyan un sedoso túnel que comunique las campanas en que pasan su "luna de miel". Después de la fertilización, la hembra instalará un piso superior en su campana, destinado a hacer las veces de "recámara para empollar". Cuando las tiernas *Argyronetae* salgan del "cascarón", roerán un hueco en el dosel que cubre la recámara y, portadoras de sus burbujas abdominales de aire, saldrán a explorar el mundo exterior.

Toda vez que estas extrañas arañas carecen de branquias, a uno jamás se le ocurriría pensar que estas criaturas trataran de sobrevivir bajo el agua. Pero aunque supongamos — cosa en extremo improbable — que alguna vez las arañas de tierra encontraron que podían llevar una vida más confortable bajo el agua, los problemas que hubieran tenido que salvar para adaptarse a ese nuevo tipo de vida habrían sido de una magnitud colosal. ¿Cómo, por ejemplo, aprendieron esas arañas a usar sus pulmones acuáticos y a construir como morada campanas de buceo, provistas de doseles de seda, "cuerdas" de sujeción y "recámaras" para sus crías? Nosotros los humanos, a pesar de nuestra superior inteligencia, no fuimos capaces de desarrollar una técnica tan compleja hasta tiempos relativamente recientes. ¿Es razonable suponer que estas arañas, con su inteligencia limitada, pudieron desarrollar, por su cuenta y riesgo, una estrategia tan complicada para sobrevivir bajo el agua? ¿No nos está proclamando la existencia misma de la *Argyroneta* la necesidad de que exista una inteligencia creadora superior, capaz de haber "fabricado" a estos competentes buceadores de ocho patas? □

Preguntas & Respuestas

En esta sección de La Pura Verdad se presentarán respuestas, hechas a la luz de la Biblia, a interrogantes sobre temas proféticos, doctrinales, históricos y de la vida cristiana cotidiana.

P "En el Evangelio de Mateo 18:10, leí lo siguiente: 'Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos'. ¿Quiere este versículo decir que todos los hombres tenemos un ángel guardián que nos vigila y protege?"

Sra. de Robert K.,
Matheson, Colorado

R La Biblia no indica específicamente que cada uno de los cristianos tenga un ángel guardián que le vigila. Jesús está hablando concretamente de los niños pequeños (cf. vs. 1-4). Debido a la vulnerabilidad de los niños de cortos años, a su falta de sabiduría y de capacidad para cuidar de sí mismos, es posible que Dios les conceda alguna protección especial. Pero aun los niños experimentan "tiempo y ocasión" (Eclesiastés 9:11).

Dios sí nos informa que los ángeles son "espíritus de servicio", enviados con la misión de ayudar a aquellos que han de ser herederos de la salvación (Hebreos 1:14; ver también el Salmo 34:7). Sin embargo, en ninguna parte Dios hace la revelación de que cada ser humano tenga un ángel guardián.

P "¿Cómo sabemos nosotros que Jesús no cometió ningún tipo

de pecado?"

L. W. S.,
Londres, Inglaterra

R Pecar es merecer la pena de muerte (cf. Romanos 6:23: "La paga del pecado es la muerte"). Si Jesús hubiera pecado, hubiera tenido que morir *por su propia falta*. Por consiguiente, no hubiera podido morir por los pecados de otro. No hubiera podido ser nuestro Salvador.

La Biblia claramente nos dice no sólo que Jesucristo es el Salvador, sino también nos aclara, en forma bien definida, que nunca pecó. Hebreos 4:15 declara: "... fue tentado en todo . . . pero sin pecado". Cristo batalló exitosamente contra el pecado, invocando a Dios Padre cada vez que necesitó su ayuda (cf. también Hebreos 5:7).

Aunque Jesucristo en sí mismo no tenía pecado, fue la expresa voluntad de Dios convertirlo en hombre para que, hasta su muerte, permaneciera como nuestro Salvador: "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él" (2 Corintios 5:21).

El profeta Isaías predijo su sacrificio: "Ciertamente llevó él nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados . . . mas el Eterno cargó en él el pecado de todos nosotros" (Isaías 53:4-6).

Además, el apóstol Pedro nos confirma que Cristo no pecó: "... también Cristo padeció por

nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas; *el cual no hizo pecado* ni se halló engaño en su boca . . . llevó el mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia . . ." (1 Pedro 2:21-24).

P "¿Qué dice la Biblia acerca de la práctica de hacerse perforar las orejas para poder llevar pendientes? Me gustaría saber cuál es la voluntad de Dios a este respecto, antes de hacerme perforar las mías".

Lectora anónima,
Boise, Idaho

R En la Israel del Antiguo Testamento, el hacerse perforar las orejas era una ceremonia que se llevaba a cabo para denotar que un esclavo deseaba permanecer para toda la vida con un determinado dueño (cf. Exodo 21:5-6 y Deuteronomio 15:12-17). Toda vez que se trataba de una costumbre permitida por Dios, resulta obvio que no hay prohibición alguna contra la perforación de las orejas. En distintos fragmentos de la Biblia, aparece registrado el hecho de que los antiguos israelitas usaban pendientes (Génesis 35:4; Exodo 32:2 y 35:22; Números 31:50; etc.), y es casi seguro que no se trataba de aretes de presión! En un sentido figurado, el mismo Dios dice que El puso pendientes en las orejas de Israel (cf. Ezequiel 16:12).

Si está considerando la idea de hacerse perforar las orejas, le recomendamos que lo haga con algún profesional competente y que siga sus instrucciones hasta que la perforación haya cicatrizado. En algunas personas, se observa una tendencia a que surjan problemas con la formación del tejido de cicatrización en los lóbulos de las orejas. Pero estas consideraciones son de índole médica, no espiritual. No hay en la Biblia ninguna prohibición o condenación de personas que perforen las orejas.

P "¿Qué implican las palabras 'a su debido tiempo', que aparecen en la primera Epístola de Pablo a Timoteo 2:6? ¿A qué época se refieren esas palabras?"

J. D.,
Pasadena, California

R El versículo completo y el que le antecede dicen así: "Porque hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo" (vs. 5-6). Los comentaristas, en su mayoría, expresan la opinión de que esa frase "encaja" con los mismos sentimientos que el apóstol Pablo expresa en otros lugares, en cuanto a que la vida y muerte de Cristo ocurrieron "a su debido tiempo" en la historia mundial, como Dios lo determinó (cf. Tito 1:3; Gálatas 4:4; Efesios 1:10; Romanos 5:6). Quizá Pablo también haya tenido en mente el cumplimiento de ciertas profecías del Antiguo Testamento, que necesitaban realizarse en un determinado momento de la historia. El griego de este versículo es algo difícil de interpretar (en realidad, la palabra traducida como "tiempo", en el original aparece en forma plural); sin embargo, una expresión idéntica es encontrada en 1 Timoteo 6:15, donde la traducción "a su debido tiempo" es probablemente correcta.

P "¿Qué tienen Dios y la Biblia que decirnos acerca de los sindicatos obreros?"

George E.,
Baltimore, Maryland

R Estas organizaciones no aparecen mencionadas en las Escrituras, ya que la creación de las mismas es relativamente reciente en la historia del mundo industrializado. No obstante, la Biblia sí tiene mucho que decir acerca de la forma en que patronos y obreros deben tratarse recíprocamente (cf. 1 Timoteo 6:1-2; Colosenses 3:22-24; Efesios 6:5-9, y también Levítico 25:43, 46, 53). Quizá lo que usted se esté preguntando es si un cristiano puede formar parte de un sindicato obrero. Algunas veces, en la sociedad actual, la única manera en que una persona puede encontrar trabajo, en un determinado campo, es asociándose a un sindicato. Recordemos que *no* estamos viviendo en el mundo de Dios (cf. Levítico 12:9). Sin embargo, los cristianos tienen que desenvolverse en este mundo, para dar a conocer el Evan-

gelio y para atender a su propio sostenimiento.

El capítulo 13 de la Epístola de Pablo a los Romanos se ocupa de esta cuestión. "Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas . . . pues por esto pagáis también los tributos . . . pagad a todos los que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra" (vs. 1, 6-7). Basándonos en tales principios, podemos llegar a la conclusión de que no es nada indebido para un cristiano el unirse a un sindicato obrero. Los sindicatos son, al menos *de facto*, una parte del sistema económico occidental, y generalmente están autorizados por los gobiernos. El apóstol Pablo reconoció que los cristianos, a veces, deben trabajar dentro "del sistema" (aunque nunca, por supuesto, desobedeciendo una ley espiritual específica), para poder ganarse la vida o funcionar eficazmente dentro de la comunidad.

P "Leí su artículo titulado, "La Navidad — ¿fiesta pagana o cristiana?" y tengo algo que preguntarle: en la página 3, primera columna, el mismo dice que el árbol de Navidad se originó en Babilonia y, en la misma página en la segunda columna, dice que se originó en Egipto. ¿Cuál de ambas afirmaciones es la correcta?"

Doris L.,
Massapequa, Nueva York

R La primera columna de dicho artículo menciona que el "verdadero origen" del árbol de Navidad está en las ramas perennemente verdes que brotaban en los muñones de los troncos de árboles muertos, y que simbolizaban la resurrección de Nemrod. En la segunda columna se cita una opinión de Frederick J. Haskins, quien declara que "se remonta a las costumbres paganas de adornar edificios y lugares de adoración para la festividad que se celebraba al mismo tiempo de la Navidad. El árbol de Navidad viene de Egipto y su origen es anterior a la era navideña." Aunque Haskins declara, en forma

más bien dogmática, que el árbol de Navidad se originó en Egipto, al igual que muchos otros elementos de la religión antigua, esta costumbre puede haber ido pasando, de una civilización a otra, con diversas variaciones y modificaciones. Toda vez que la civilización babilónica es anterior a la egipcia, resulta bastante seguro presumir que esta costumbre se desarrolló independientemente en ambas culturas o que los egipcios la adoptaron de los babilonios.

P "Con relación a 2 Reyes, capítulo 17, versículo 18, donde se declara 'y no quedó nadie, sino sólo la tribu de Judá', ¿por qué en el Evangelio de Lucas 2:36 leemos acerca de la profetisa Ana, de la tribu de Aser? Se supone que esta tribu había sido tomada en cautiverio con todo el resto de Israel, como se declara en el 2 Reyes".

Robert H.,
Harrisburg, Pennsylvania

R Es cierto que la tribu de Aser, junto con las demás del norte de la Casa de Israel, fue tomada en cautiverio por los asirios, y esto ocurrió en los años 721-718 a. de C. Estos israelitas fueron arrancados de su país natal y distribuidos en los territorios de las naciones gentiles vecinas. Muchos perdieron su identidad tribal. Algunos, no obstante, la retuvieron, y posteriormente se infiltraron de nuevo en el área de Palestina. No queremos decir que toda la casa del norte de Israel haya retornado, ya que no hay evidencia alguna para afirmar tal cosa. Solamente señalamos que *algunos* sí regresaron, y la profetisa Ana fue uno de ellos. Sabemos, por los libros de la "restauración" (de los profetas Esdras y Nehemías), que aproximadamente 50.000 sujetos de las tribus de Judá, Benjamín y Leví regresaron en los siglos V y IV a. de C. Estas tribus, juntas, fueron conocidas como "la Casa de Judá" o "los judíos". El apóstol Pablo se llamó a sí mismo judío, aunque era miembro de la casa de Benjamín (Filemón 3:5). Sin embargo, la moderna Israel está compuesta básicamente por los descendientes de la casa del sur de Judá, y no tanto por los que provienen de la casa del norte de Israel. □

La Manía de la Cocaína

por D. Paul Graunke

Los antiguos incas consideraban que la planta de la cual se extraía la cocaína era divina. Un adicto alemán, de principios de este siglo, solía exclamar: “¡Dios es una substancia!”, y un adicto norteamericano de la época actual decía lo siguiente: “uno se siente como Adán, como si Dios estuviera insuflándonos vida por la nariz”.

Esta droga, tan vehementemente reverenciada, es la cocaína: uno de los estimulantes más potentes ofrecidos por la naturaleza. Usada y venerada por los indios de los Andes durante más de 30 siglos, la cocaína se ha ganado centenares de miles de adictos, durante los últimos años, en Europa y América del Norte, dando lugar al crecimiento de un negocio de miles de millones de dólares en el mercado negro de las drogas ilícitas.

La droga del “prestigio”

La cocaína es frecuentemente llamada “la marihuana de los ricos” o el “champaña de las drogas”. Esto se debe al hecho de que solamente los ri-

cos (a través de medios legales o ilegales) generalmente son los únicos que pueden permitirse el lujo de pagarla, a un precio que oscila entre mil y dos mil dólares la onza. (Los hospitales y las farmacias pueden comprarla legalmente, como anestésico, a un precio de 31,50 dólares la onza, lo que nos da una idea del tremendo lucro que puede alcanzarse en el mercado negro.) La posibilidad de obsequiar gratuitamente la cocaína a los amigos, en alguna ocasión social, es un signo seguro de éxito económico. La manera “elegante” de jactarse de las riquezas que se poseen es aspirar la cocaína a través de un billete de 100 dólares, apretadamente enrollado.

Esta droga, tan codiciada hoy en día entre los ricos decadentes, es extraída de las hojas del arbusto de la coca, que crece principalmente en las regiones montañosas de Bolivia y Perú. Durante siglos, los indios de las regiones andinas han masticado las hojas de coca, por sus efectos estimulantes y por contribuir a suprimir el apetito, lo que facilita las labores pe-

sadas y las largas caminatas. Algunos escritores comparan esta forma de consumir la cocaína con la costumbre occidental de beber café, que también contiene una droga estimulante — la cafeína — eficaz para mantenernos alertas.

La cantidad de droga contenida en ambos productos es pequeña (entre 1,6% y 2,5% de cafeína en el café latinoamericano, y entre 0,65% y 1,25% de cocaína en la coca). Debido a tan bajos niveles de concentración, muchos expertos consideran que la práctica de masticar las hojas de la coca no constituye un abuso de drogas peligrosas, aunque los Gobiernos de Bolivia y Perú han tratado, con muy poco éxito, de reducir ese consumo en sus respectivos países.

Freud y la cocaína

La cocaína se convirtió en una droga problemática después que fue aislada y concentrada. Esto fue logrado en 1865 por Albert Niemann, un médico alemán. En 1884, Sigmundo Freud leyó acerca del uso de la cocaína, em-

pleada para aumentar la resistencia física de algunos soldados bávaros durante las maniobras de entrenamiento. Muy pronto, pues, Freud se consiguió una cierta cantidad de la droga para experimentarla con sus pacientes y consigo mismo. A continuación, se produjo un verdadero diluvio de informes acerca de los méritos de la cocaína para tratar los casos de pacientes morfinómanos, y también de los afectados por depresión y fatiga. Freud se refirió a estos informes, llamándolos un "cántico de alabanza"; tal era su opinión inicial acerca de esta droga.

Pero el entusiasmo le duró muy poco. Es cierto que la cocaína no aumenta notablemente los niveles de tolerancia (es decir, no se requieren dosis cada vez mayores para producir los efectos buscados, como sí se requieren en el caso de la morfina). Además, la cocaína no da lugar a los torturantes síntomas que se producen cuando se deja de usar la droga, como sí ocurre con la morfina.

Pero Freud y varios de sus contemporáneos observaron que, en muchos usuarios de la cocaína, sí se produce una dependencia síquica. El clímax de los efectos de la droga solamente duraba entre 15 y 20 minutos. Después, el usuario recaía en su estado depresivo, ahora peor que antes, al compararse con la fugaz euforia que la droga había producido. Esto llevaba a los usuarios a repetir frecuentemente las dosis, para restaurar el estado eufórico. Pero esas dosis repetidas llegaban a producir una sicosis tóxica (alucinaciones, paranoia, etc.). Además, el aspirar repetidamente la droga producía un deterioro de las membranas mucosas y del tabique nasal.

Freud publicó su última defensa de la cocaína en julio de 1887 y, poco después, cesó de usarla personal y profesionalmente. Aunque nunca llegó a depender de la cocaína, se afirma que tuvo que someterse a tres operaciones para reparar el daño sufrido por su nariz.

El entusiasmo por la cocaína

Los estudios de Freud y otros investigadores contribuyeron al auge de los usos no médicos y seudomédicos de la cocaína en los últimos años del pasado siglo. Los fabricantes de medicamentos de patente rápidamente comenzaron a producir todo tipo de

pociones que contenían la droga. La cocaína fue el "ingrediente real" en la Coca-Cola hasta el año 1903. Un vino, que contenía extracto de coca, llamado "Vin Mariana", era ávidamente bebido y celebrado por personalidades tan notables como el Papa León XIII, el presidente William McKinley, Anatole France y Thomas Edison. "En Estados Unidos, aproximadamente hacia 1895, el consumo 'per capita' de cocaína era mucho mayor que hoy en día, ya que la droga se encontraba en los refrescos de cola, era el principal remedio contra la coriza y parecía ser un medicamento milagroso", dice el Dr. David F. Musto, profesor auxiliar de psiquiatría e historia en la Universidad de Yale.

Sin embargo, la cocaína fue adquiriendo rápidamente una mala reputación. En 1922, el Congreso de Estados Unidos prohibió casi totalmente la importación de coca, y la cocaína se convirtió en mercancía clandestina. Pero aquella ley también contribuyó a impedir las investigaciones médicas legítimas sobre la droga. "La comunidad médica y científica tiene hoy una información sorprendentemente escasa acerca de los efectos de la cocaína", se lamentan Lester Grinspoon y James B. Bakalar, coautores de un nuevo libro titulado *Cocaine: A Drug and Its Social Evolution*. "La literatura médica es muy reducida y, en su mayor parte, tiene más de 50 años de antigüedad".

Aunque la cocaína fue redescubierta durante los años de la rebelión "hippie" de la década del 60, ha sido sólo en los últimos dos años que se ha desarrollado un tráfico bastante grande de esta droga. Los agentes federales norteamericanos confiscaron solamente 7 kilos de cocaína en 1964. Pero la cantidad fue en aumento. En 1968, ocuparon 43,5 kilos; en 1971, 186 y, en 1975, 560, y se calcula que han estado interceptando solamente un minúsculo porcentaje de toda la cocaína que cada año entra ilegalmente en Estados Unidos.

Comparando el cáncer con la neumonía

Lo que comenzó por ser un excitante estímulo provocado por una droga, se ha convertido hoy, en algunos círculos, en una cruzada por la libertad personal. Este fenómeno parece encajar muy bien dentro de la actual cul-

tura decadente. Desde luego, ya ha habido propuestas para legalizar la cocaína. Sus defensores alegan que es tan inofensiva como el café, que es más segura que el alcohol y la heroína, etc. "Si permitimos y promovemos el uso de otros agentes psicoactivos (como la cafeína, el tabaco, el alcohol, los tranquilizantes, etc.), ¿por qué no permitir la coca?", preguntan sus partidarios.

Muchos de los lemas propagandísticos y de los argumentos a favor de la cocaína son irresponsables y crean confusión. Al ponernos a comparar los relativos méritos o defectos de varias drogas psicoactivas, nos estamos olvidando del hecho básico: *no hay droga que sea completamente segura*. Todas surten efectos colaterales indeseables.

Es verdad que los de la cocaína no son tan dramáticos como los que se derivan de la heroína o de las anfetaminas, pero, de todos modos, la cocaína implica riesgos para la mente y para el cuerpo. Compararla con la heroína es algo así, según ha comentado un funcionario del servicio de represión de las drogas ilícitas, "como comparar al cáncer con la neumonía".

La polémica también se intensifica debido al hecho de que los oponentes de la cocaína son víctimas de ciertas concepciones equivocadas y, en algunos casos, de la ignorancia, lo que los lleva a hacer declaraciones confusas e irresponsables. Perecen olvidarse de que cada cultura autoriza el uso de ciertas drogas psicoactivas. Los mismos que se quejan de que la fibra patriótica está siendo corroída por el uso de las drogas, casi siempre son culpables de emplear una o dos de ellas, generalmente el alcohol o el tabaco.

El fervor actual pro la cocaína debe ser analizado dentro del contexto de la "revolución de las drogas" que tuvo lugar en la pasada década. Y esa revolución, a su vez, debe estudiarse dentro del contexto más general del uso recreativo de las drogas psicoactivas en casi todas las culturas a través de la historia. Los temas involucrados en la cuestión son muy complejos, y no hay respuestas fáciles que ofrecer a los países que están luchando con el problema de las drogas que modifican y alteran los estados mentales, para tratar de determinar cuáles de dichas drogas deben ser autorizadas y cuáles deben ser proscritas. □

claveles & tomates

cartas

Desde la recepción de su inapreciable revista, he experimentado cambios que han sido trascendentales para mi vida, pues en ese lapso he logrado dejar el cigarro *totalmente* (de esto hace ya aproximadamente cinco años). El consumo de bebidas alcohólicas, aun cuando no era frecuente, ha quedado como un recuerdo vago. Me he esforzado además por tener mayor comprensión hacia mi esposa e hijos, lo que ha redundado en estabilidad emotiva y armonía dentro del hogar, así como mayor orientación para el cumplimiento de sus objetivos.

Además de lo anterior, no obstante mi edad (48 años), me encuentro estudiando materias propias de mi trabajo.

La exposición anterior no pretende cubrir una vanidad sino dejar constancia de que el contenido de *La Pura Verdad* nos guía adecuadamente por los caminos que nuestro Creador nos ha señalado, en vez de buscar afanosamente éxitos de relumbrón materialista que generalmente nos producen desalientos y egoísmos.

Sergio A. G.,
Tlalnepantla, MEXICO

Por medio de estas líneas mi dirijo a ustedes para rendirles una vez más mi sincero agradecimiento, porque su revista, ya para cuatro años que la estoy recibiendo, me ha salvado de la profundidad de un vicio. Pues antes no creía tener la fuerza suficiente para reformar la vida de mi juventud porque era un incorregible frente a mis padres. Llegaba tarde a mi casa después de colegio y a mis padres los

hacía sufrir con mi mal carácter que tenía.

Gracias a su revista he reaccionado y se ha salvado el hogar de mis padres y creo que a tiempo, porque tengo 23 años y mis padres ya están ancianos. Ahora somos felices y reina la armonía en nuestro hogar; soy más responsable en mis estudios y trabajo que realizo. Deseo que todos los que lean esta revista mejoren su manera de ser y reconozcan el gran sacrificio que hacen los integrantes de esta institución en bien de la humanidad.

Miguel A.V.,
Cajamarca, PERU

¿*La Pura Verdad*? La única distracción de mi vida — y no soy un chiquillo. Tengo 71 años. Por favor sígamela enviando, Sr. Armstrong.

Luis C.Y.A.,
México, MEXICO

Lo más loable que veo en vuestra publicación es la comparación que se hace de los hechos del mundo, relacionándolos con las Escrituras bíblicas, las que predijeron lo que está aconteciendo con antelación de hasta más de 1000 años antes de Jesucristo. Por ello la he comenzado a hacer hojear por familiares y amigos para que se interesen en su lectura y desdeñen otras publicaciones que lo único que ven es el interés puramente materialista.

Carlos A.B.,
La Plata, ARGENTINA

Na revista *La Pura Verdad* de janeiro de 1977 há dito que as casas dos nossos emigrantes foram expropriadas, assim como algumas contas bancárias. Creio que o afirmado não é a *pura verdade*, mas sim umas puras mentiras. Se foi Sua Excelencia quem

deu esta informação, mentiu, se não foi, entendo que tem o dever de verificar e esclarecer a verdade.

E' verdade de que chegaram a ser algumas casas de emigrantes abusivamente *ocupadas* — não expropriadas — mas imediatamente foram desocupadas logo após duma visita de Vasco Gonçalves a França. Não tenho conhecimento que algum emigrante cá chegara e tivera a casa ocupada. Casas de emigrantes ocupadas só estão aquelas em que há conhecimento — *consentimento* — digo. Que ceda um defender as suas ideais, está certo, mas mentir é uma desonestidade!

Os meus cumprimentos,
Abel de L.
Santo Tirso, PORTUGAL

Me interesó la carta del señor Nelson C. de Bogotá, Colombia, aparecida en *La Pura Verdad*, febrero-marzo de 1977.

Creo que hay muchas personas que piensan y sienten como dice el Sr. Nelson C., aunque no serán los millones que él menciona.

Según él la solución está en el trabajo y en la cultura, y desprecia a la Religión y a la Política. Pero la Cultura (toda cultura) incluye el estudio de la Religión y de la Política.

Como lo anterior, toda la carta del Sr. Nelson C., contiene mentiras, contradicciones e insultos. Pero se entrevé el valor moral del Sr. Nelson y las posibles causas de su actitud. El medio en que vive y las experiencias que ha tenido le impiden ver un poco más allá de las necesidades materiales; en cambio, son de mucho valor su energía, su valentía y su honradez para expresar, de la mejor manera posible, sus sentimientos.

Sugiero que los redactores de *La Pura Verdad* dediquen unas líneas, en alguna futura edición, para que los miles de personas que aún piensan como el Sr. Nelson, reciban un mensaje de orientación, por supuesto estudiando previamente los factores que los obligan a pensar así.

Miguel T.,
México, D.F., MEXICO

III GUERRA

(Viene de la página 8)

no solamente sobrevivir, sino inclusive ganarle la batalla a la mayor potencia militar del mundo.

Y ahora, como dice el analista político M. Stanton Evans, "Estados Unidos está parteando en Africa otro desastre para el Occidente".

Al igual que le ocurrió a la antigua Israel en los tiempos del Antiguo Testamento, el orgullo de Estados Unidos en su poderío ha sido quebrantado (cf. Levítico 26:19). "Destrozado" sería una palabra aún mejor que "quebrantado".

En los días del apogeo de su poderío mundial, se respetaba tanto a Estados Unidos, que era posible decir: "Cinco de vosotros perseguirán a ciento, y

ciento de vosotros perseguirán a diez mil, y vuestros enemigos caerán a filo de espada delante de vosotros" (Levítico 26:8).

Pero en la Angola posterior a Vietnam, la situación se ha invertido dramáticamente: "Huiréis sin que haya quien os persiga" (vs. 17). Porque Estados Unidos, en Angola, renunció a la lucha, sin estar siquiera directamente involucrado en la misma. □

EL TERROR

(Viene de la página 16)

operación de rescate llevada a cabo por los israelíes en el aeropuerto de Entebbe no puede ser tomada, en la mayor parte de las situaciones, como modelo de reacción frente a un hecho terrorista. Esa operación triunfó, en gran medida, por el factor sorpresa, y dicho factor no puede entrar en juego en todos los casos.

Tiempos peligrosos

Para la mayoría de las personas, que nunca han sido víctimas del terrorismo, esta amenaza parece algo remota y teórica. Pero, si los expertos están en lo cierto, cada vez es mayor el riesgo, para una proporción mayor de individuos, de llegar a ser directamente afectados por actos terroristas en los años que se avecinan.

Los problemas del terrorismo, al igual que la epidemia mundial de criminalidad, fueron profetizados hace siglos en las páginas de la Biblia. Cristo advirtió que las condiciones mundiales, al llegar el "final de los tiempos", reflejarían el mismo estado caótico en que se encontraba la Tierra en época de Noé; en otras palabras, el mundo estaría lleno de maldad, corrupción y violencia (compárese Lucas 17:26 con Génesis 6:5, 11). También el apóstol Pablo advirtió que "en los postreros días vendrán tiempos de peligro" (cf. 2 Timoteo 3).

La Biblia nos dice que el mundo, al llegar el final de estos tiempos, estará lleno de odio y de anarquía. Será un mundo dividido por facciones y querrelas internacionales. Será una era

de violencia general y de crímenes arbitrarios, inspirados por Satanás, que es el asesino original (cf. Juan 8:44).

Mientras la influencia de Satanás siga haciéndose sentir sobre la Tierra, el terrorismo y el crimen continuarán en aumento. Cuando Satán sea finalmente encadenado (Apocalipsis 20:2-3) y se establezca el milenio divino sobre la faz de la Tierra, la violencia será erradicada y gozaremos de tranquilidad y paz duraderas en el mundo entero. Cuando llegue ese momento, la vanidad, los celos, la ambición, el odio y la codicia, inspirados por Satanás, serán reemplazados por el amor, la generosidad y el espíritu de servicio, inspirados por Dios.

Un estudio de la Agencia Central de Inteligencia expone lo siguiente: "El terrorismo transnacional promete convertirse en un problema sostenido y potencialmente perturbador en sumo grado para la comunidad mundial, hasta que llegue un tiempo — que posiblemente todavía demore varios años en venir — en que el sistema internacional adopte nuevas características que sean generalmente aceptadas".

Esas nuevas "características" serán provistas por el gobierno de Dios, que ya está próximo a establecerse sobre la Tierra.

Sólo el Reino de Dios puede salvar a este mundo de la violencia y del terror que el hombre ha conocido desde los comienzos mismos de la historia, y que ahora amenaza convertirse en un mal mucho más grave que nunca antes en el pasado. Esta es una solución que, para algunos, puede parecer ingenua y simple, pero se trata de la única respuesta *real* a la violencia. □

AVISO

Con el fin de poder atender con más eficiencia las solicitudes de literatura que se nos hace, le rogamos que con cada petición nos envíe su número de suscripción. Como habrá notado, la envoltura de su ejemplar de *La Pura Verdad* lleva una pequeña etiqueta en la que están impresos su nombre y dirección. Dicha etiqueta también contiene su número de suscripción y es éste que le suplicamos anotar cuando solicite nuestras publicaciones. He aquí un ejemplo de la colocación del número de suscripción:

Este es un número ficticio.

549070-6807-9
ENRIQUE A PINZON A
CALLE 73 #11-101
MAGDALENA SANTANDER
COLOMBIA

S-DNPR

CONVERSION

(Viene de la página 3)

nido, en un cambio de mi actitud, no en una sensación física.

Hasta aquella época, como ya he dicho, había estado luchando con los interrogantes bíblicos, estudiando noche y día, pero con una mentalidad carnal, no espiritual. Me sorprendí de que, a partir del momento que he descrito, la comprensión de lo que estudiaba en la Biblia empezara a producirse de una manera fácil y rápida, comparada con la etapa anterior. Al fin me había resuelto a aceptar las verdades divinas, aunque las mismas no coincidieran con mis deseos. En otras palabras, ya no estaba tratando de imponer *mi* voluntad, ni de buscarle puntos de apoyo en la Biblia. Estaba tratando de buscar la voluntad de Dios.

Puedo decir, sin lugar a dudas, que aquello fue una experiencia súbita. Sin embargo, ¿quiere ello decir que ya yo estaba salvado, que mi salvación se había completado ya?

Como en el caso de los corintios

¡No, por supuesto, yo no era salvo aún! Yo era como habían sido los corintios en su tiempo. Ellos también habían vivido esa "experiencia" inicial. Ellos también habían recibido al Espíritu Santo. Ellos también estaban bajo el influjo de la gracia divina, ya que el apóstol Pablo escribió: "Gracias doy a mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios que os fue dada en Cristo Jesús" (1 Corintios 1:4). Pero el apóstol añadió: "Hay contiendas entre vosotros" (vs. 11).

Poco después, Pablo escribió también este lamento: "De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo" (1 Corintios 3:1). Sin embargo, los corintios se habían arrepentido, habían creído y habían recibido al Espíritu Santo.

Permítame el lector un comentario marginal para aclarar que el Espíritu Santo nos es concedido *gradualmente*. La mayoría de nosotros iniciamos la conversión con una "porción" muy reducida del Espíritu Santo. Todavía les queda aproximadamente un 90% de "carnalidad", al igual que ocurrió en el caso de los corintios.

En el extremo opuesto de esta escala, se encuentra el mismo Jesucristo. El fue el único Hijo engendrado por Dios — el *Unigénito* —, es decir, el único engendrado por

Dios antes de su nacimiento humano. Jesús tenía al Espíritu Santo *plenamente*. En cambio, nosotros solamente lo tenemos, en principio, *parcialmente*, y algunos seres humanos lo tienen en mayor grado que otros.

Yo creo firmemente que, por su gracia, Dios me condeció, desde un comienzo, una "porción" mayor de su Espíritu, en comparación con lo que es el promedio de los casos. ¿Por qué? Yo había sido humillado por Dios y había abandonado ni autoconfianza. Pero hice un estudio cabal de la Biblia y acepté lo que no quería aceptar, porque vi claramente la verdad divina. Mi mente, al final, se abrió más plenamente a las verdades de Dios que las mentes de otros hombres. Yo me vacié más radicalmente de mi egoísmo, yo rendí mi vida *incondicionalmente* a Dios. Sin embargo, en aquella época no me daba cuenta de que Dios estaba preparándose para hacerme su apóstol. Dios había estado "trabajándose" espiritualmente, y su labor había sido efectiva.

Lo que ocurre es que Satanás nos tiene tan influidos, en nuestra mente y en nuestras actitudes, que se nos hace imposible liberarnos, de una sola vez, de la filosofía egoísta que él nos ha inspirado. Como dice el apóstol Pedro, "creced en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo" (2 Pedro 3:18).

¿Cuál fue el propósito de Dios al colocar al hombre sobre la faz de la Tierra? Como he dicho otras veces, lo único que el mismo Dios no puede crear instantáneamente es un carácter espiritual, justo y santo. Ese carácter es algo que debe ir construyéndose dentro de nosotros, con nuestro propio consentimiento, con un cambio de mentalidad y de corazón, con una decidida voluntad de buscar a Dios, para imitar su carácter en nosotros.

¡Y ello constituye todo un proceso!, un proceso que exige nuestra elección, nuestra decisión, nuestra voluntad y nuestra diligencia para realizarlo en la práctica.

Experiencia y proceso

Podemos decir, por tanto, en vista de todo lo anterior, que la conversión es ambas cosas: una experiencia y un proceso. Pero a menudo me veo obligado a preguntarme cuántos, entre los que profesan ser cristianos, han llegado a pasar siquiera por el proceso inicial de la recepción del Espíritu Santo divino. ¡Mejor es que cada

cual explore su propia conciencia!

Desde luego, me doy plena cuenta de que no todos atraviesan por una experiencia idéntica. Esa experiencia inicial de la recepción del Espíritu Santo puede tener lugar de diferentes maneras y bajo circunstancias también diferentes. No es imprescindible que todos tengan que tragar la píldora amarga que yo tragué, al tener que admitir mi derrota. Me limito a narrarles mi experiencia solamente a modo de ejemplo.

Sin embargo, hay algo en lo que sí debemos estar muy claros: la conversión definitivamente requiere una *rendición total e incondicional* a Dios y a

Desde luego, la conversión no nos hace perfectos. No siempre vamos a olvidarnos de nosotros mismos y de nuestros intereses egoístas. Esa es una meta que no se logra de inmediato.

su ley. Requiere también un arrepentimiento real. Ese arrepentimiento, como ya señalé antes, va mucho más allá del mero remordimiento. Conozco el caso de un hombre que estuvo apenado por las cosas que había hecho, por sus pecados, hasta el punto de que lloró como un niño cuando habló de estas cosas con su esposa y conmigo, pero, a la mañana siguiente, volvió a su previa actitud carnal. ¡Ya se le había pasado el remordimiento! ¡Aquel hombre *no había cambiado!*

¡La experiencia inicial de la conversión lo cambia a uno! Como dice la Biblia, "la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación" (2 Corintios 7:10). En otras palabras, ese arrepentimiento implica un *giro total*. Implica un renunciamiento a la vanidad, al resentimiento, al deseo de venganza, a la rebelión contra Dios y sus leyes, y al espíritu de competencia que conduce a la lucha, a la violencia y a la guerra. La conversión implica el adoptar la filosofía del "dar", es decir, la voluntad de seguir los caminos del amor y de la *obediencia a Dios*. Implica el interesarnos generosamente por el bienestar de otros, tanto como nos interesamos por nuestro propio bienestar.

Desde luego, la conversión no nos hace perfectos. No siempre vamos a olvidarnos de nosotros mismos y de nuestros intereses egoístas. Esa es una meta que no se logra de inmediato. Pero nuestra intención y nues-

tra actitud sí habrán cambiado.

Tampoco contaremos de inmediato con la *plenitud* del Espíritu Santo divino. En los primeros momentos, escasamente seremos "niños en Cristo", como lo eran los corintios de la época de Pablo.

El ejemplo del Antiguo Testamento

La conversión, además de ser una experiencia inicial, es también un proceso, es decir, un desarrollo o crecimiento *que exige tiempo*. Muchas veces me pregunto cuántos hombres habrá que todavía no se sienten plenamente conversos, a pesar de haber recibido el Espíritu Santo de Dios, pero en una medida relativamente pequeña, de modo que todavía son "niños en Cristo" y aun están creciendo espiritualmente en la dirección correcta, aunque probablemente les parezca que han avanzado muy poco terreno.

Pero no podemos olvidarnos de que Dios mira al corazón de los hombres, a la actitud, a la *intención*.

Muchas experiencias recogidas en el Antiguo Testamento pueden servirnos hoy de ejemplo. La I Epístola de Pablo a los Corintios se encarga de decirnos que muchas ocurrencias del Antiguo Testamento tuvieron lugar con una intención ejemplificadora, y que las mismas están escritas para nuestro consejo.

La Biblia contiene relatos de acontecimientos y personajes que tipifican otros tales, pero futuros. Son comprensibles para cualquier estudiante que haya recibido al Espíritu Santo. También es cierto que la Biblia nos presenta símbolos, aunque siempre los explica, si bien no sea en el contexto del propio símbolo. Igualmente contiene alegorías, pero también son explicadas para que podamos comprenderlas. En otras palabras, nunca debemos tratar de interpretar la Biblia. ¡La Biblia se *interpreta* a sí misma!

En varios ejemplos bíblicos — como en el caso de la Pascua —, Egipto es utilizado para simbolizar un pecado. Por ejemplo, la salida de los israelitas de Egipto representa nuestra huida del pecado. La entrada de los israelitas en la Tierra Prometida simboliza nuestra entrada en el Reino de Dios. En estos casos, y en muchos otros, las cosas físicas denotan referencias espirituales.

La presencia de intrusos que ocupan la Tierra Prometida, también es una representación del pecado en

nuestras vidas. Dios *posee* la Tierra. Dios, mediante una *promesa*, asignó a Abraham y su descendencia la Tierra Prometida. Por consiguiente, legítimamente, les pertenece a los descendientes de Abraham, no a las naciones gentiles que simplemente la han ocupado.

Dios prometió expulsar a los invasores de esa tierra. Pero Dios también dijo: "No los echaré de delante de ti en un año, para que no quede la tierra desierta, y se aumenten contra ti las fieras del campo. Poco a poco los echaré de delante de ti, hasta que te multipliques y tomes posesión de la tierra" (Exodo 23:29-30). Consulte también el lector el Capítulo 7 del Deuteronomio, especialmente el versículo 22.

Dios prohibió a los israelitas adorar a los ídolos y a los dioses de las naciones gentiles. Pero las fieras salvajes que se aproximaban hubieran constituido un peligro todavía mayor. Si nosotros fuéramos capaces de desterrar repentinamente todo pecado de nuestras almas, nos convertiríamos en seres espiritualmente orgullosos, y el orgullo es precisamente el mayor de todos los pecados. Job fue orgulloso, y también fue el hombre más difícil de convertir en toda la historia.

Yo conocí, hace años, a una familia que profesaba las creencias pentecostales. Los hijos ya eran hombres hechos y derechos, y estaban casados, pero ellos mismos aseguraban que su madre era perfecta. En verdad, se trataba aparentemente de una buena mujer. Sin embargo, era culpable del mayor de todos los pecados, pues ella misma se proclamaba perfecta, libre de culpas.

El propósito de Dios

El propósito de Dios es construir en nosotros, los humanos, un *carácter justo y santo*.

Ese proceso comienza con un arrepentimiento real y duradero, con un cambio total y permanente de nuestra actitud, con una renuncia a la filosofía del "conseguir", para adoptar, en cambio, la filosofía del "dar". Ese proceso también requiere creer, pero no sólo creer en Jesucristo, sino también creer en lo que El dice. Cristo es la Palabra personal de Dios. Y la Biblia es esa Palabra puesta por escrito. Es la luz que alumbra nuestros pasos para guiarnos por los caminos de Dios (Salmo 119:105), al igual que una lámpara, en la oscuridad nocturna de los bosques, nos guía por el camino de la seguridad.

Así, a través de su Palabra escrita, nosotros crecemos en el conocimiento de Cristo. Ello exige una lectura y un estudio constantes de la Biblia. Ello también exige una constante, decidida y sentida plegaria. Ello también exige camaradería con nuestros hermanos y amor al prójimo. Durante el curso de los servicios eclesiásticos, nosotros manifestamos compañerismo no sólo hacia nuestros hermanos, sino también hacia Cristo y hacia Dios Padre (cf. 1 Juan 1:3, 7).

Recuerde el lector que a menudo he dicho que Dios está reproduciéndose a sí mismo. Los que ya estamos convertidos, y estamos siendo espiritual-

Existe la experiencia inicial de la conversión, en la cual muere el egoísmo en la mente del hombre, y el Espíritu Santo penetra al ser humano y lo conduce a un radical cambio de actitud.

mente madurados, meramente vamos aproximándonos a la imagen espiritual de Dios quien nos creó en su imagen exterior. En primer término, nosotros fuimos engendrados en un acto de concepción, que requirió la participación de un padre y de una madre. Para hacer posible la reproducción humana, Dios repartió a los seres humanos en dos sexos, creando al hombre y a la mujer. Y, como El nos creó con la potencialidad de convertirnos en hijos suyos, quiso, en su amor, crear al sexo como algo sagrado, hermoso y justo.

Pero Satanás, como no tiene sexo, se siente celoso, y está resentido por el hecho de que Dios nos haya dado a los humanos esta bendición. Por consiguiente, Satanás, con toda su astucia, se las ha ingeniado para engañar a los humanos y conducirlos al uso indebido de su sexualidad, y a una total confusión respecto a ésta. Valiéndose de algunas organizaciones que profesan ser cristianas, Satanás ha logrado que el hombre considere al sexo como algo vergonzoso, malvado y sucio.

Pero yo sé que existe la experiencia inicial de la conversión, en la cual muere el egoísmo en la mente del hombre, y el Espíritu Santo penetra al ser humano y lo conduce a un radical cambio de actitud.

Me pregunto cuántos, entre los que profesan ser cristianos, han realmente experimentado la recepción de ese don divino. Me pregunto cuántos, engañados por las enseñanzas erróneas

de Satanás, sólo han visto una pequeña parte de la verdad y, engañándose a sí mismos, creyéndose justos, se han unido a alguna de las iglesias existentes. ¿Cuántos, creyéndose justos, han aceptado la verdad o lo que ellos suponen que es la verdad? Sin embargo, aún no han experimentado un arrepentimiento *real*, aún no han dado el primer paso en la experiencia de la conversión.

La conversión por el Espíritu Santo

Volvamos a nuestra analogía con la concepción y el nacimiento humanos. En la madre humana, carnal, la nueva vida comienza en la forma de un diminuto embrión. De la misma manera comienza la mayoría de los cristianos verdaderamente conversos; es decir, se inician *como muy pequeños espiritualmente*. Pero el embrión, nutrido con el alimento físico que deriva de la madre, se desarrolla y crece. Al cabo de tres meses, ya se ha convertido en un feto, que posee columna vertebral, cabeza, brazos y piernas. Poco a poco se van desarrollando otras partes de su cuerpo físico y, al fin, después de un proceso de nueve meses, la criatura está lista para nacer.

Lo mismo ocurre en el sentido espiritual. Una vez que se nos ha dado la vida inmortal, la vida concedida por Dios, mediante la recepción del Espíritu Santo, que procede de la misma persona de Dios, somos engendrados como hijos de Dios, y nutridos con alimento espiritual a través de la madre de todos nosotros, que es la verdadera Iglesia (cf. Gálatas 4:26; Hebreos 12:22-23). Y así seguimos hasta que nos llegue el momento de *nacer* mediante una resurrección, al igual que Cristo nació (cf. Romanos 1:4). Entonces estaremos *compuestos* de espíritu. Pero, antes de llegar a ese momento, es preciso que en esta vida *crezcamos* hasta el punto en que, una vez que hayamos nacido de Dios, no *podamos* pecar más (1 Juan 3:9).

Dios está reproduciéndose a sí mismo. Nosotros podemos convertirnos en seres semejantes a El. Pero es necesario que seamos *engendrados* (es decir, que pasemos por la experiencia de recibir al Espíritu Santo), y que pasemos también por la experiencia de una gestación espiritual, que finalmente culminará en nuestro nacimiento, que nos convertirá en seres espirituales (cf. Juan 3:6; Filipenses 3:21). □

Going to college?

Meet Rick Guthy

Rick is a junior at Ambassador College who comes from Queens, New York. He's majoring in both speech and physical education, with plans to become a therapist and work with handicapped children. While he's a natural all-round athlete, Rick has made basketball his specialty. As a varsity player, he spends a great deal of time working to improve his performance in the game. But there is another side to Rick Guthy. There's his determination to master the game of life. He wants to know and understand the values that produce lasting success. He wants to build them into his character. Rick wants to learn how to give his best to every team he joins—throughout his life That's why he came to Ambassador College.



For information about admissions please write in *English*:

Ambassador College

Admissions Office
300 W. Green St.
Pasadena, CA 91123
or
Big Sandy, TX 75755
U.S.A.

Ambassador College admits students of any race, color, national, and ethnic origin

in accordance with Title IX of the Higher Educational Amendments of 1972, as applicable and not therefrom exempted. Ambassador College does not discriminate on the basis of sex in educational programs, activities, or employment.

LITERATURE REQUEST/CHANGE OF ADDRESS

Please check:

Please send the following literature: _____

Change of address: _____

New subscriber: _____

Print new address below

Name _____

Address _____

City / State _____

Clip and mail
with address label
at right to:

The Plain Truth
Pasadena, CA
91123

Zip _____